AÑO XXXIII — Nº 1656

EL DIA

MONTEVIDEO, 11 DE OCTUBRE DE 1964

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

Carta de Cristóbal Colón relatando el descubrimiento de América

Al Eſcriuano de Ración de los RR. Católicos don Luis de Santángel

Señor: porque ſe que haureis plazer de la grande victoria que nueſtro Señor me ha dado en mi viaje vos eſcriuo eſta por la qual ſabreys como en treinta y tres dias paſé a las Indias (con la armada que los illuſtriſſimos Rey e Reyna nueſtros ſeñores me dieron) donde yo fallé muy muchas yslas pobladas cō gēte ſinnumero: y dellas todas he tomado poſeſſion por ſus Altezas con pregon y bandera real eſtendida y non me fue contradicho. A la primera que yo fallé puſe nombre San Saluador a cōmemoracion de ſu alta mageſtad el qual marauilloſamente todo eſto ha dado: los indios la llamā Guanahani. A la ſegunda puſe nombre la ysla dē Santa Maria dē Concepcion: a la tercera Fernādina: a la quarta la Yſabela: a la quinta ysla Juana: e aſi a cada vna nombre nueuo. Quando yo llegué a la Juana ſegui la coſta della al Poniente y la fallé tan grande que penſé que ſeria tierra firme la prouincia de Catayo y como no fallé ahi villas e lugares en la coſta de la mar ſaluo pequeñas poblaciones con la gente de las quales no podia hauer fabla porque luego fuyan todos: andaua yo adelante por el dicho camino penſando de nō errar grandes ciudades e villas y al cabo dē muchas leguas viſto que no hauia inouacion y que la coſta me lleuaua al Setentrion de adonde mi voluntad era contraria porque el inuierno era ya encarnado yo tenia propoſito de hacer del al Auſtro y tambien el viento me dió adelante. Determiné de no aguardar otro tiempo y volui atrás faſta vn ſeñalado puerto dē adonde embié dos hombres por la tierra para ſaber ſi hauia Rey o grandes ciudades. Anduuieron tres jornadas y hallaron infinitas poblaciones pequeñas y gente ſinnumero mas no coſa dē regimiento por lo qual ſe boluieron. Yo entendia harto dē otros indios que ya tenia tomados como continuamente eſta tierra era ysla e aſi ſegui la coſta della al Oriente ciento y ſiete leguas faſta donde fazia fin: del qual cabo hauia otra ysla al Oriente diſtante de eſta diez y ocho leguas a la qual luego puſe nombre la Eſpañola. Y fui alli y ſegui la parte del Setentrion aſi como de la Juana al Oriente ciento ochenta y ocho grandes leguas por linea recta del Oriente aſi como de la Juana la qual y todas las otras ſon fertiliſſimas en demaſiado grado y eſta en eſtremo. En ella hay muchos puertos en la coſta de la mar ſin comparacion de otros que yo ſepa en chriſtianos y fartos rios y buenos y grandes que es marauilla. Las tierras della ſon altas y en ellas muy muchas ſierras y montañas altiſſimas ſin comparacion de la ysla de Tenerife: todas fermoſiſſimas de mil fechuras y todas andables y llenas de arboles de mil maneras y altos y pareſce que llegan al cielo. Y tengo por dicho que jamas pierden la foja ſegun lo que puedo comprehender que los vi tan verdes y tan hermoſos como ſon por mayo en Eſpaña. Dellos ſtauan floridos dellos con fruto y dellos en otro termino ſegun es ſu calidad: y cantaua el ruiſeñor y otros pajaricos de mil maneras en el mes de nouiembre por alli donde yo andaua. Hay palmas de ſeis o de ocho maneras que es admiracion verlas por la diformidad fermoſa dellas: mas aſi como los otros arboles y frutos e hieruas. En ella hay pinares a marauilla e hay campiñas grandiſſimas e hay miel y de muchas maneras de aues y frutas muy diuerſas. En las tierras hay muchas minas de metales e hay gente en inſtimable numero. La Eſpañola es marauilla: las ſierras y las montañas y las vegas y las campiñas e las tierras tan fermoſas y gruesas para plantar y ſembrar para criar ganado de todas ſuertes para edificios de villas e lugares. Los puertos dē la mar aqui no hauria crehencia ſin viſta y dē los rios muchos y grandes y buenas aguas los mas de los quales traen oro. En los arboles y frutos e hieruas hay grandes differencias dē aquellas dē la Juana. En eſta hay muchas ſpecierias y grandes minas de oro y de otros metales. La gente deſta ysla y de todas las otras que he fallado y hauido ni haya hauido noticia andan todos deſnudos hombres y mugeres aſi como ſus madres los paren aunque algunas mugeres ſe cobijan vn ſolo lugar con vna foja de hierua o vna coſa de algodon que para ello fazen. Ellos no tienen fierro ni azero ni armas ni ſon para ello no porque no ſea gente bien diſpueſta y de fermoſa eſtatura ſaluo que ſon muy temeroſos a marauilla. No tienen otras armas ſaluo las armas de las cañas cuando eſtan con la ſimiente a la qual ponen al cabo vn palillo agudo e no oſan vſar dē aquellas: que muchas vezes me ha acaeſcido embiar a tierra dos o tres hombres a alguna villa para hauer fabla y ſalir a ellos dellos ſin numero y deſpues que los veyan llegar fuyan a no aguardar padre a hijo. Y eſto no porque a ninguno ſe haya hecho mal antes a todo cabo adonde yo haya eſtado y podido hauer fabla les he dado de todo lo que tenia aſi paño como otras coſas muchas ſin recibir por ello coſa alguna: mas ſon aſi temeroſos ſin remedio. Verdad es que deſpues que ſe aſeguran y pierden eſte miedo ellos ſon tanto ſin engaño y tan liberales de lo que tienen que no lo creerian ſino el que lo viese. Ellos de coſa que tengan pidiendoſela jamas dizen de no: antes conuidan a la perſona con ello y mueſtran tanto amor que darian los corazones: y quier ſea coſa dē valor quier ſea dē poco precio luego por qualquiera coſica dē qualquiera manera que ſea que ſe les dé por ello ſon contentos. Yo defendi que no ſe les dieſen coſas tan ceviles como pedazos de eſcudillas rotas y pedazos de vidrio roto y cabos dē agugetas: aunque quando ellos eſto podian llegar los pareſcia hauer la mejor joya del mundo. Que ſe acertó hauer vn marinero por vna agugeta oro de peſo de dos caſtellanos y medio: y otros de otras coſas que muy menos valian mucho mas. Ya por blancas nueuas dauan por ellas todo quanto tenian aunque fueſen dos ni tres caſtellanos de oro o vna arroba o dos de algodon filado. Faſta los pedazos de los arcos rotos de las pipas tomauan y dauan lo que tenian como beſtias: aſi que me pareció mal e yo lo defendi y daua yo gracioſas mil coſas buenas que yo lleuaua porque tomen amor y allende deſto ſe fagan criſtianos: que ſe inclinan al amor e ſeruicio de ſus Altezas y de toda la nacion caſtellana: e procuran de ayudar de nos dar de las coſas que tienen en abundancia que nos ſon neceſſarias. Y nó conocian ninguna ſeta ni idolatria ſaluo que todos creen que las fuerças y el bien es del cielo: y creian muy firme que yo con eſtos nauios y gente venia del cielo: y en tal acatamiento me recibian en todo cabo deſpues de hauer perdido el miedo. Y eſto nó procede porque ſean ignorantes ſaluo de muy ſotil ingenio: y ombres que nauegan todas aquellas mares que es marauilla la buena cuenta qu'ellos dan dē todo ſaluo porque nunca vieron gente veſtida ni ſemejantes nauios. Y luego que llegué a las Indias en la primera ysla que hallé tomé por fuerza algunos dellos para que deprendieſen y me dieſen noticia dē lo que hauia en aquellas partes: e aſi fue que luego entendieron y nos a ellos quando por lengua o ſeñas. Y eſtos han aprouechado mucho. Hoy en dia los traigo que ſiempre eſtan de propoſito que vengo del cielo por mucha conuerſacion que hayan hauido conmigo. Y eſtos eran los primeros a pronunciarlo adonde yo llegaua y los otros andauan corriendo dē caſa en caſa y a las villas cercanas con vozes altas: Venid! venid a ver la gente del cielo! E aſi todos hombres como mugeres deſpues dē hauer el corazon ſeguro de nos venian que nō quedaua grande ni pequeño que todos trayan algo de comer y de beuer que dauan con vn amor marauilloſo. Ellos tienen en todas las yslas muy muchas canoas a manera de fuſtas de remo dellas mayores dellas menores y algunas y muchas ſon mayores que vna fuſta de diez e ocho bancos. No ſon tan anchas porque ſon de vn ſolo madero mas vna fuſta no terna con ellas al remo porque van que no es coſa de creer: y con eſtas nauegan todas aquellas yslas que ſon innumerables y traen ſus mercaderias. Algunas deſtas canoas he viſto con .lxx. y .lxxx. hombres en ella y cada vno con ſu remo. En todas eſtas yslas no vide mucha diuerſidad de la fechura de la gente ni en las coſtumbres ni en la lengua ſaluo que todas ſe entienden: que es coſa muy ſingular para lo que eſpero que determinarán ſus Altezas para la conuerſion dellos a nueſtra ſanta fe a la qual ſon muy diſpueſtos. Ya dixe como yo hauia andado .cvij. leguas por la coſta de la mar por la derecha linea de Occidente a Oriente por la iſla Juana: ſegun el qual camino puedo dezir q̄ eſta ysla es mayor q̄ Inglaterra y Eſcocia juntas: porque allende deſtas .cvij. leguas me quedan de la parte de Poniente dos prouincias que yo no he andado la vna de las quales llaman Cibau adonde nacen la gente con cola las quales prouincias nō pueden tener en longura menos de .l. ó .lx. leguas ſegun puedo entender deſtos Indios que yo tengo los quales ſaben todas las yslas. Eſta otra Eſpañola en circo tiene mas que la Eſpaña toda deſde Colibre en Cataluña por coſta de mar faſta Fuenterrauia en Vizcaya: pues en vna quadra anduue .clxxxviij. grandes leguas por recta linea de Occidente a Oriente. Eſta es para deſear: e viſta es para nunca dexar. En la qual puesto que de todas tenga tomada poſſeſſion por ſus Altezas y todas ſean mas abaſtadas de lo que yo ſe y puedo dezir y todas las tengo por de ſus Altezas qual dellas pueden diſponer como y tan complidamente como de los reynos de Caſtilla en eſta Eſpañola en el lugar mas conuenible y mejor comarca para las minas del oro y de todo trato aſi de la tierra firme de acá como de aquella de allá del gran Can adonde haurá grā trato e ganancia he tomado poſſeſſion dē vna villa grande a la qual puſe nombre la villa dē Nauidad: y en ella he fecho fuerza y fortaleza que ya a eſtas horas eſtará del todo acabada y he dexado en ella gente que baſta para ſemejante fecho con armas y artillerias e vituallas por mas de vn año e fuſta y maeſtro de la mar en todas artes para fazer otras: y grande amiſtad con el Rey de aquella tierra en tanto grado que ſe preziaua de me llamar y tener por hermano. E aunque le mudaſe la voluntad a offender eſta gente él ni los ſuyos nō ſaben que ſean armas y andan deſnudos como ya he dicho ſon los mas temeroſos que hay en el mundo: aſi que ſolamente la gente que allá queda es para deſtroir toda aquella tierra: y es ysla ſin peligro de ſus perſonas ſabiendo ſe regir. En todas eſtas yslas me parece que todos los hombres ſean contentos con vna muger y a ſu mayoral o rey dan faſta veynte. Las mugeres me parece que trabajan mas que los hombres. Ni he podido entender ſi tenian bienes propios: que me pareció ver que aquello que vno tenia todos hazian parte en eſpecial de las coſas comederas. En eſtas yslas faſta aqui no he hallado hombres monſtruos como muchos penſauan: mas antes es toda gente dē muy lindo acatamiento ni ſon negros como en Guinea ſaluo con ſus cabellos correntios: y no ſe crian adonde hay impeto demaſiado dē los rayos ſolares. Es verdad que el Sol tiene alli gran fuerça pueſto que es diſtante dē la linea Equinocial veynte e ſeis grados. En eſtas yslas donde hay montañas grandes ahi tenia fuerça el frio eſte inuierno: mas ellos lo ſufren por la coſtumbre e con la ayuda de las viandas que comen con eſpecias muchas y muy calientes en demaſia. Aſi que monſtruos no he hallado ni noticia ſaluo de vna ysla que es aqui la ſegunda a la entrada de las Indias que es poblada de vna gente que tienen en todas las yslas por muy feroces los quales comen carne humana. Eſtos tienen muchas canoas con las quales corren todas las yslas de India roban y toman quanto pueden. Ellos nó ſon mas difformes que los otros ſaluo que tienen en coſtumbre de traer los cabellos largos como mugeres y vſan arcos y flechas dē las miſmas armas dē cañas con vn palillo al cabo por defecto dē fierro que nō tienen. Son feroces entre eſtos otros pueblos q̄ ſon en demaſiado grado cobardes mas yo no los tengo en nada mas que a los otros. Eſtos ſon aquellos que tratan con las mugeres de Matinino que es la primera ysla partiendo de Eſpaña para las Indias que ſe falla: en la qual nō hay hombre ninguno. Ellas no vſan exercicio femenil ſaluo arcos y flechas como los ſobredichos dē cañas: y ſe arman y cobijan con laminas dē arambre dē que tienen mucho. Otra ysla me aſeguran mayor que la Eſpañola en que las perſonas non tienen ningun cabello. En eſta hay oro ſin cuento y deſtas y de las otras traigo conmigo Indios para teſtimonio. En concluſion a fablar deſto ſolamente que ſea fecho eſte viage que fue aſi dē corrida pueden ver ſus Altezas que yo les daré oro quanto houieren meneſter con muy poquita ayuda que ſus Altezas me darán: agora eſpeciaria y algodon quanto ſus Altezas mandaren cargar y almaſtica quanta mandaran cargar e de la qual faſta hoy no ſe ha fallado ſaluo ē Grecia ē la ysla dē Xio y el ſeñorio la vende como quiere: y lignum aloe quanto mandaren cargar y ſeran de los ydolatras: y creo hauer fallado ruybarbo y canela. E otras mil coſas de ſuſtancia fallaré que hauran fallado la gente que yo allá dexo. Porque ya no me he detenido en ningun cabo en quanto el viento me haya dado lugar de nauegar: ſolamente en la villa de Nauidad en quanto dexé aſegurado e bien aſentado. E a la verdad mucho mas ficiera ſi los nauios me ſiruieran como razon demandaua. Eſto es harto: y gracias al eterno Dios nueſtro Señor el qual da a todos aquellos que andan ſu camino victoria de coſas que parecen impoſibles y eſta ſeñaladamente fue la mia: porque aunque deſtas tierras hayan fablado o eſcripto todo va por conjectura ſin alegar de viſta: ſaluo comprendiendo a tanto que los oyentes los mas eſcuchauan e juzgauan mas por fabla que por poca coſa dello. Aſi que pues nueſtro Redemtor dió eſta victoria a nueſtros illuſtriſſimos Rey e Reyna e a ſus reynos famoſos dē tan alta coſa adonde toda la Chriſtiandad deue tomar alegria y fazer grandes fieſtas y dar gracias ſolemnes a la Sancta Trinidad con muchas oraciones ſolemnes por el tanto ençalçamiento q̄ hauran ē tornandoſe tantos pueblos a nueſtra ſancta fe y deſpues por los bienes temporales que no ſolamente a la Eſpaña mas todos los Chriſtianos ternan aqui refrigerio e ganancia. Eſto ſegun el fecho aſi en breue.

Fecha en la carauela ſobre las yſlas de Canaria a XV de febrero año Mil.cccclxxxxiij.

Para lo que mandareys.

El Almirante.

Anima que venia dentro en la carta. Deſpues deſto eſcripto eſtando en mar de Caſtilla ſalió tanto viento conmigo ſul y sueſte que me ha fecho deſcargar los nauios: pero corria qui en eſte puerto de Liſbona hoy que fue la mayor marauilla del mundo dōde acorde eſcriuir a ſus Altezas. En todas las Indias e ſiempre he hallado los temporales como en mayo. Adonde yo fuy en .xxxiij. dias e volui en .xxviij. ſaluo q̄ eſtas tormentas me han detenido .xiiij. dias corriendo por eſta mar. Dizen aca todos los hombres de la mar que jamas houo tan mal ynuierno no ni tantas perdidas de naues. Fecha a quatorze dias dē marzo. Eſta carta embió Colom al Eſcriuano dē Racion dē las yslas halladas en las Indias contenida a otra de ſus Altezas.

S.
.S. A .S.
X M Y
Xpo FERENS

1492

12 de

Octubre

1964

"... Y las velas cuadradas de "La Pinta" y "La Santa María", la vela latina de "La Niña", remedando las alas abiertas de los pájaros en vuelo, habrán sido también, para los indígenas asustados, grandes aves oceánicas con el pecho constelado de espumas que no habían sido tocadas todavía por ninguna quilla"... (D. I. R.)

Carta de Cristóbal Colón a los Reyes Católicos.

Interesante dibujo hecho por Colón, alegorizando su Triunfo.

EL POEMA DEL DESCUBRIMIENTO

Semidiosas de palo galopando
las aguas ignoradas, ya venían
por el mar de Colón las carabelas,
mordido el flanco por la sal atlántica,
besado a espuma el trapo de las velas...

D. I. R.

AMERICA nació de la audacia y la ambición, del sueño delirante y profético de un hombre oscuro y enigmático, que supo auparse en sus visiones y hundirse en sus yerros, que quiso igualarse con los Reyes más poderosos de su tiempo, después de merodear por las cortes buscando quien le oyese, prometiendo como un buhonero descubrir reinos ignorados a trueque de un puñado de privilegios soberbios, y cuya grandeza brota a raudales del contraluz de sus mismos desaciertos.

Cristóbal Colón sigue siendo uno de los personajes más discutidos de la historia humana, desde la incógnita de su origen hasta la contradicción de sus actos, desde la casaca suntuosa de Almirante de la Mar Océano, que ostenta con magnificencia realenga después del primer viaje venturoso, al sayal franciscano del segundo regreso con que procura endulzar el ceño real ante sus errores; desde el cumplido anhelo de dignificar con el *Don* su linaje y calzar las espuelas doradas del caballero, a los ominosos grilletes del tercer retorno. Todo en su vida fue ese triunfar y naufragar, ese subir y descender como los oleajes embravecidos, ese trepar y rodar de la grandeza a la melancolía.

Es indudablemente suya, la gloria de América. Es verdad que buscaba el fin del Oriente y dio en el Occidente. Es verdad que conoció al mar mejor que a la naturaleza humana. Es verdad que soñaba con el Paraíso Terrestre y con las tierras de Cipango y dio en islas donde la suerte le fue adversa, que los indios que vio mansos, no dejaron español vivo entre los primeros que tentaron la colonización de La Navidad, que el egotismo de la victoria le volvió cruel y violento, empinado en la autoridad con el despotismo de un monarca ungido por sí propio. Es verdad que soñaba libertar a Jerusalén el que un día volvió a España cargado de cadenas, siendo, antes y después, ante todo prisionero de su propia pasión de poderío.

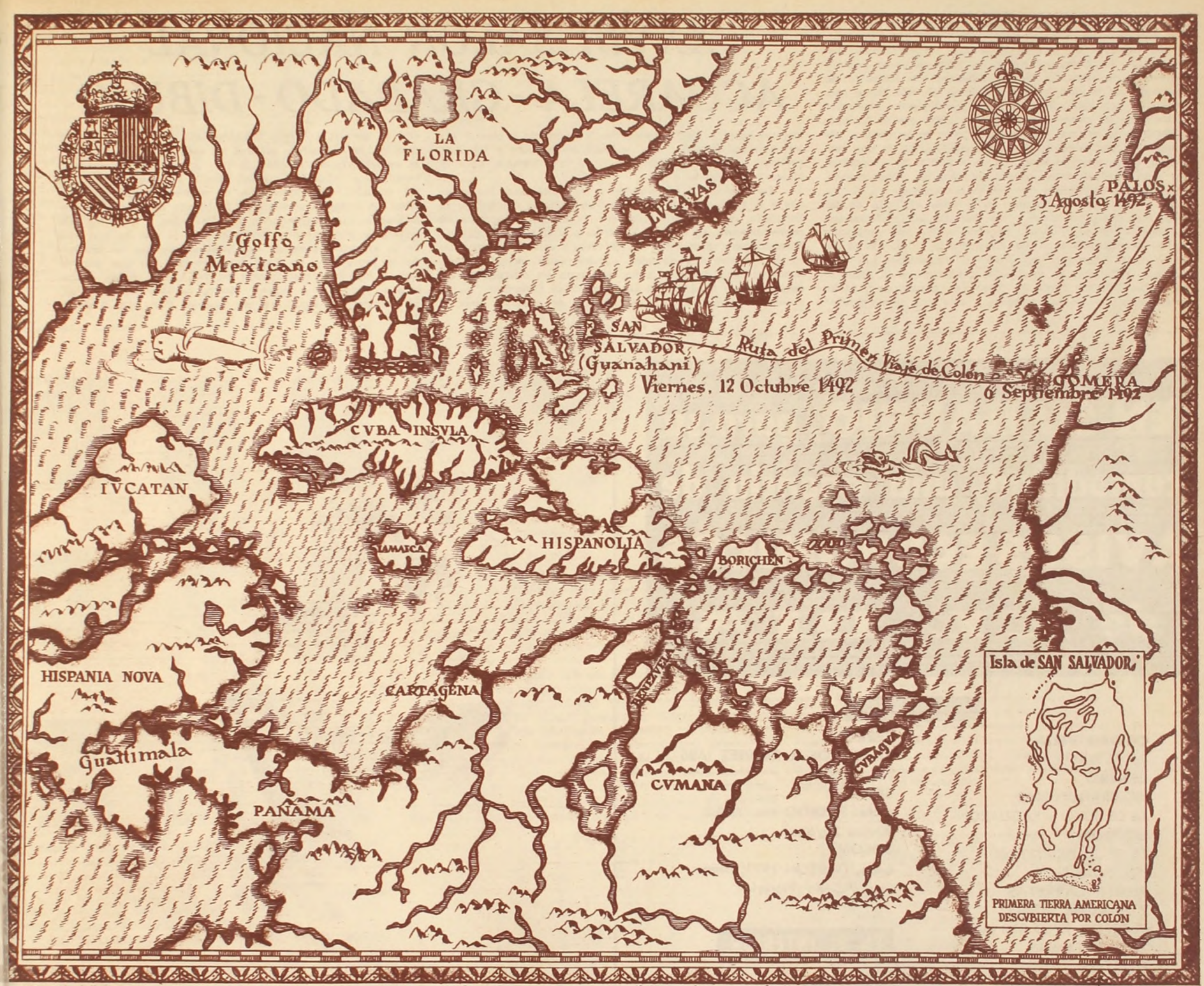
Pero no es menos cierto que rumbeando hacia la utopía, topó con la realidad. Su compleja formación mental, que creía por igual en la ciencia y en la fábula, en el Ave Fénix que nacía en Arabia como en los imperios del Can, abundantes en riquezas; su sabiduría y su credulidad crepitaron juntas en el crisol de un alma chamuscada de grandes apetitos, que se sentía predestinada para una empresa que haría hablar a los siglos. Nauta y cosmógrafo y "estrellero" y poeta fue Cristóbal Colón, ser solitario y sin amigos, acaso porque el impulso sobrehumano que lo movía le hizo dejar en camino las treguas de las efusiones cordiales, los goces de la intimidad compartida. Deshumanizarse es uno de los precios de la victoria. No era cosa menuda abandonar las ya sabidas orillas, el horizonte familiar, para hendir las aguas del Mar Desconocido, sólo con una intuición en la punta de la brújula; ir más lejos que nadie, rebasar las rutas más allá de donde osara Enrique el Navegante, con la incertidumbre enredada en las jarcias de tres barcos de juguete con nombres de mujeres fáciles: *La Niña, La Pinta, La Gallega* o *La Marigalante* que Colón más decorosamente rebautizó como *Santa María*, aunque *Marigalante* continuara siendo para la tripulación. Municiones y víveres, medicinas y abalorios, eran cargamento mucho más liviano que el ensueño desmedido del Almirante. Como en una parábola, el primer viaje va del alba al alba; zarparon las naos en la madrugada del 3 de agosto de 1492, y regresaron con un orbe nuevo en las calas cuando se abría la madrugada del 15 de marzo de 1493. El resplandor del amanecer quiso asociarse heráldicamente al alumbramiento de las tierras descubiertas. De una aurora a otra, había nacido un mundo que encumbró a España en el vértigo de la fama áurea, que hizo abrir ojos de asombro y de codicia a los europeos, que sedujo a todos con el señuelo de las pepitas de oro y los papagayos que venían de las comarcas exóticas.

Colón y América son los *dramatis personae*, los protagonistas universales de la más fantástica audacia del Renacimiento. Representan el cruce de los tiempos, el encuentro de civilizaciones que no podían entenderse, el enfrentamiento de hombres con hombres de otra piel y otra lengua, otro pasado y otro cielo, de los que tenían que manar en la tremenda pugna de sobrevivir, los inevitables ríos de sangre y muerte que abonan la era de los descubrimientos.

En una exigua playa del Caribe, descendió la luz del prodigio, se inició en ella la fiesta de las tierras insospechadas, y las aguas azulísimas fueron entregando las islas que se embellecieron con nombres de príncipes y santos, tocando el bautismo a ratos en madrigalesca galantería, como en el archipiélago del *Jardín de la Reina*, jardín de esmeraldas sobre zafiros ondeantes.

¡Qué testigo asombrado pudiera contarnos con ojos imparciales, el arrebatado choque de emociones que conmovió a la virgen floresta americana, aquel 12 de Octubre de la Historia! Indios esbeltos y semidesnudos, "libres e indecentes" al decir de Arciniegas, en la expectación del desembarco, formarían una salvaje coreografía, un despliegue de tercer acto para aquel navegante vestido de ceremonia que pisó tierra al amparo de la cruz y el pendón de los Reyes Católicos, universalizando la gloria española en un misterioso ámbito que dilataba las fronteras del mundo conocido. ¿Cómo no iba a tener trasfondo de epopeya bárbara el arribo de los españoles aventureros, cómo

Desde el convento de La Rábida, irradió sobre el mundo conocido, el sueño profético del Navegante.



La ruta del primer viaje de Colón.

Con tres carabelas de juguete, se descubrió un mundo.

no iba a tener raíces líricas el árbol genealógico de los americanos, si lo presagió nada menos que un augurio de alas en vuelo? Colón lo anota en su diario, el 9 de octubre: "Toda la noche oyeron pasar pájaros!". . Y las velas cuadradas de *La Pinta* y *La Santa María*, la vela latina de *La Niña*, remedando las alas abiertas de los pájaros en vuelo, habrán sido también para los indígenas asustados, grandes aves oceánicas con el pecho constelado de espumas que no habían sido tocadas todavía por ninguna quilla. Habrán ardido los protagonistas en el mutuo asombro, con la curiosidad del primer careo, la desnudez de unos, los uniformes de los otros, cabelleras lacias y taparrabos contra barbas cerradas y arcabuces. Las constelaciones del Trópico, en las largas noches de la travesía, fueron calentando la fantasía de los navegantes, y a plena luz, el sol nunca visto habrá parecido a sus ojos un anticipo del soñado oro que sin duda empedraba las playas de las maravillosas Indias de la especiería...

El 12 de Octubre de 1492 fue, para Colón, el ápice de la gloria, el remolino victorioso que sorbía en olvidos los años de peregrinaje y amargura que precedieron su triunfo. Fue el único viaje del cual retornó como vencedor, "henchiéndose los caminos" a su paso, con la gente que quería ver al Descubridor del mundo nuevo. De ahí en adelante, irá de yerro en yerro, de desventura en desventura, signado de infortunio, despojándose nostálgicamente de poder y prestigio.

Pero allá lejos quedaba América, Venus opulenta tendida entre los océanos para engendrar un nuevo idioma histórico, América con sus selvas pobladas de enigma, complicadas como un viejo grabado, sus riquezas alucinantes, el desvarío de sus ríos y la majestad avasalladora de las cordilleras, árboles no vistos y animales sin nombre todavía, peligros y belleza, civilizaciones milenarias y poderosas que no llegó a sospechar, la tierra futura nacida por igual de su ciencia y su imaginación, exaltación de su memoria, matriz de un hombre nuevo bañado en el resplandor de los luceros de la Cruz del Sur, que repite en el cielo americano aquella otra que clavó en su orilla el Navegante...

Y el tiempo crecía entonces, en la inocencia de la leyenda antigua.

Dora Isella RUSSELL

(Especial pra EL DIA)

XXVIII SALON NACIONAL ACUARELA - GRABADO - DIBUJO

LA segunda etapa del XXVIII Salón Nacional en sus secciones de Acuarela, Grabado y Dibujo, encuentra a una cantidad de artistas nacionales, evolucionando hacia formas modernas que tienen su culminación en algunos extremos. En otras, la técnica adquiere esa limpidez de ejecución sin la cual la obra no acusa su más firme propósito de expresión. Mas, en estos movimientos modernos últimos, en los cuales lo informal, requiere que el limitado aspecto de su espacio vital en el mundo de la pintura, sea promovido por el color, ya en las sugerencias de una sensación, en la sensible búsqueda de aspectos más espirituales y profundos, como en sus intentos de superposición. con diversos materiales que llegan a converger en el "collage". Si acaso el grabado es la más explícita de las artes menores presentadas, y sus distintas posibilidades son manejadas con vivo ingenio técnico, o con una explayada virtud de expresionismo. La xilografía ha adquirido el derecho desde tiempo, a una dimensión respetable. Las figuras son trabajadas en recortados contornos, y el esfuerzo de la herramienta corta sin dilaciones planos de grandes extensiones. Así se ha conferido a este arte una vitalidad que en nuestro medio escaseaba, y agregado a ello el color, estamos frente a una realidad comparable a los más certeros centros, en donde se da a esta técnica, toda la importancia debida.

La monocopia, el grabado a la punta seca, las aguadas y la tinta, nos hacen olvidar en parte la calidad de la litografía, que en este salón apenas en una, mantiene su representación. El dibujo al carbón y a la tinta, es el más llamado para interpretar los diversos motivos que señalan en la muestra sus virtudes, aunque éstas hayan tomado senderos muy distintos a los que eran ya dificultosos de seguir en su estudio. Se prefiere, o se promueve en la evolutiva sensación que se sostiene en nuestros días, y ello si difiere, confiere también una más alta dosis de creación en el sentido original de este concepto. El signo, la mancha, la continuidad de una aguada en sus casuales términos y rebabas dirigidas, dan a los muchos trabajos así tratados, una limitación de expresión que anula el tema. A veces la acuarela es trabajada en la misma conformación que el dibujo en sus derivados, y en otras ocasiones, se les confunde prácticamente, lo que da una idea de la ejecutiva parecida que poseen hoy día las técnicas de la pintura, y las llamadas menores. Lo que por supuesto erradica lineamientos en los cuales había disipaciones tendientes a sugerir, dentro de una sapiencia técnica límpida y segura en sus valores. Pero esta dosis de

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de EL DIA

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 549
CENTRO
RIO BRANCO 1212
18 DE JULIO y YAGUARON
CORDON
18 DE JULIO 2022 bis
(Ag. Petraglia)
PUNTA CARRETAS Y PARQUE RODO
BRITO DEL PINO 810 esq. 21 DE SETIEMBRE
POCITOS
JUAN B. BLANCO 914
MALVIN
ORINOCO 5048 y MICHIGAN
UNION
Avda. 8 DE OCTUBRE 4062
Avda. 8 DE OCTUBRE esq. ABREU (Kiosco Unión)
Avda. 8 DE OCTUBRE esq. PIRINEOS (Kiosco Maroñas)
GOES
Avda. GRAL. FLORES 2942
PASO MOLINO
Avda. AGRACIADA 4109
AGUADA
SIERRA 1975 esq. MIGUELETE
(Ag. Lagleyze)
REDUCTO
GUADALUPE 1490
RIVERA
Avda. RIVERA 2621
CERRO
Av. CARLOS M. RAMIREZ 1686 esq. GRECIA
SAYAGO
Avda. SAYAGO esq. ARIEL
(Kiosco Sayago)
COLON
Avda. GARZON 1911, frente Pza. Vidiella (Florería)

EN EL INTERIOR

CANELONES
TREINTA Y TRES esq. RODO
Plaza 18 DE JULIO
(KIOSCO ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL"
RIVERA 488 bis
LA PAZ
Avda. BATLLE Y ORDOÑEZ 215
(BAZAR JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS Y LAVALLEJA
(KIOSCO LUISITO, PLAZA)
Estación FERROCARRIL
(KIOSCO LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 895
SHANGRILLA
AG. INTERBALNEARIA
Avda. CALCAGNO y ARENERA CENTRAL

AGENCIA NOTICIOSA EL DIA EN PAYSANDU · SALTO · RIVERA · P. DEL ESTE

Juan Martín. "Esfinge". Tinta China. Premio Banco República.

Arenera de Carrasco. Acuarela. Irma Varela.

libre ejecución, ha dado manifestaciones de indudable valimento.

Se ha tomado el grabado, xilografía, a grandes espacios y dimensiones. Entre ellos se puede citar los de Silveira Silva, magníficamente compuestos y realizados dentro de una composición flexible a su temperamento. La temática no excluye el desarrollo técnico, y la idea casi frontal y sintética del motivo, lo que ayuda a cimentar una personalidad que se afirma en cada presentación. Al nombrar a Carrerou en "La niña y el perrito", debemos confirmar su suelto golpe de gubia, aun cuando abuse en algo del blanco, lo que en xilografía es un arma de dos filos. El Gran Premio se le otorgó a Carlos Lombardo por su "Naturaleza muerta" al lápiz y tinta china, combinación que fluye fina en los grises y negros, así como en el margen de espacio. El tema manejado en estilizado, se diluye, para ser parte integrante del todo expresivo. La "Figura y Flor" de Solari, tinta china sobre "collage", 1er. premio, nos muestra otra forma técnica de este pintor y dibujante. No la creemos de la talla de las que expuso hace un tiempo en el Columbia, ya que desplaza más elemento pegado, pero aún así, mantiene en sus raras formas un interés, que Solari sabe sostener por ser, sobre todo, un artista que

"Sonetos duraznenses". Xilografía. Premio ilustraciones para un libro édito. C. Silveira Silva.

sabe su oficio. No estamos sin embargo de acuerdo con este, su trabajo, que traduce el ingenio, pero que no radica la pureza del medio expresivo.

La "Estructura" de Sara Traversa, tercer premio, mueve a reflexión sobre el cambio total de la artista. Embarcada en un tinte informal, es interesante sin embargo la calidad que saca en una corteza de valores sumamente sensibles.

El segundo premio de Cattelani, en cambio, busca función vertical, eslabonando signos simples, y que dejan por la conquista de la técnica un camino a apreciar sus valores. El premio a la ilustración al ibro édito, se le adjudicó a Silveira Silva por una serie ilustrativa de "Sonetos duraznenses". Una graciosa y flúida historia del pueblo contada con sencillez y amenos recursos de color. En blanco y negro, al libro inédito, ganó el premio a la ilustración E. Méndez de Cruz, en buenas como dinámicas escenas, donde la línea curva prevalece en su dominio de movimiento.

La monocopia tiene en una pequeña como jugosa nota de Badetto, buen exponente, al igual que es correcto y estudiado el "Retrato de joven estudiante" de Andrada. Abonando lo que apuntamos sobre la dimensión de las xilografías, podemos ubicar las de Bresciano, que encierran una fuerza interior que exagera el grabador en ciertos aspectos desmesurados, como las "Figuras" de Thompson al carbón. Fino es el lápiz "Perales" de Santos, como buena la intención de estructura de "Grabado", de Easton. Fossatti en "Domesticidad y felonía", combina dos figuras estilizadas y Freire maneja su dibujo a tinta, al igual que el óleo en el concepto. Es en cambio un acierto de color y sugerencia la monocopia de Callero, y muy firme la cinografía de Hernández, de sabor en la pátina. Una nota inesperada el "Gaucho" de Marchand, y bien tratada la tinta "Campo", de Elsa Carafí. El premio Bco. República, otorgado a la "Esfinge" de Juan Martin nos pone en con-

"Ciudad vieja". Acuarela.

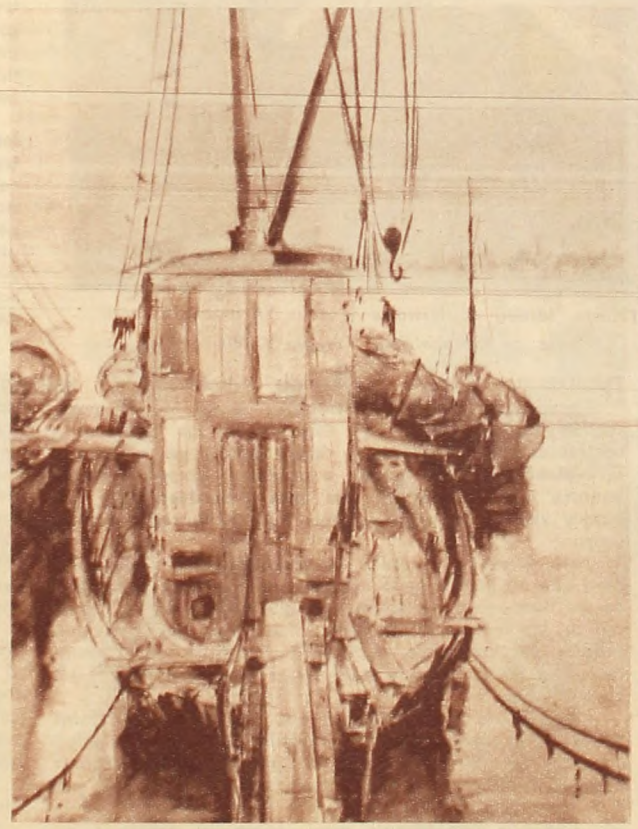
"Retrato de joven estudiante". Tinta de Guillermo Andrada.

tacto nuevamente con el notable dibujo de este escultor. Posee carácter el linoleo "Un cura" de Sans, y buena la monocopia de Osmar Santos. Cuidado, y de límpida ejecutoria el carbón de Vázquez, "Fosilización", siendo el "Mántaras" de Zelayetta, una obra que él mantiene en sus conquistas recientes. La sección acuarela es, repetimos, la más en baja.

Pocas y raramente valiosas las expuestas, dan la pauta de una decadencia que creemos pasajera, ya que dicha técnica es cultivada, y había logrado en nuestro medio justo desarrollo. El primer premio de "Cúparo", Impronto Nº 2, sobre colores informales, encuentra al pintor experimentado en esta tesitura, una armonía que denota sus conocimientos, así como "Estampa", de Demarco, que combina acuarela y tinta china (no sabemos hasta dónde es permitible esto en la aludida sección) pone de manifiesto, al igual que en su dibujo, una bella secuencia de manchas que sabe guiar con instinto revelador de un don especial informalista. Muy limpio y sugestivo "Tronco gris", de Lola Lecour, y una sorpresa la "Ciudad Vieja" de Picarelli, en el toque y oficio, así como en el aguado y soltura de trazo. Esa "Niebla otoñal" de Porchal, está lograda en sus cambiantes lilas. La "Arenera de Carrasco", promueve una ligera y bien ubicada sensación de verdes. El "Paisaje de Perugia", de Zelayeta, luminoso y tratado como en sus obras traídas de Europa, traduce su adelanto, y la acuarela de Wilson, mantiene vivo el interés por este joven promisor. El tercer premio de Burghi se maneja en grises, al igual que el segundo premio de González Díaz, en los cuales prevalece una armonía oscura, más plegada al derivado del dibujo aguado. Univado, expresa en "Invierno" una técnica suelta y envolvente, siendo "En el campo" de Frank, nota sencilla y característica, respondiendo a colores informales la obra de Gaudin.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"La vieja barca del viejo Juan". Acuarela. Bruno Widmann.

"La niña y el perrito". Xilografía J. Carrerou.

ADDIO

Trieste. Museo de Historia y Arte. "Armonia Celessi". Dibujo de Gianbattista Tiépolo (1696-1770).

Museo de Aquileia. Detalle de la estatua de un sacerdote (siglo I d. C.)

DESDE las doradas playas del Adriático hasta los acantilados del Mar Tirreno, y desde las luminosas regiones de la Apulia y de Sicilia hasta las "dentadas y centelleantes cumbres alpinas donde salta el gamo y truena la avalancha", hemos puesto a prueba la paciencia de los lectores durante más de tres años describiendo lo que hemos visto a lo largo de diez mil kilómetros de carreteras.

No es éste, en verdad, un largo trayecto si se considera que no hemos recorrido más que un cinco por ciento de los doscientos mil kilómetros que comprende la tupida red de las carreteras italianas; muchísimo más, pues, nos faltaría ver, observar, admirar y describir; pero hemos llegado a las puertas de Italia y en ellas termina nuestro viaje.

La Strada Statale Nº 48 nos ha llevado de Udine a Gorizia, la capital del Friuli Oriental. Esta ciudad modernísima —ya que ha sido casi completamente reconstruída después de la primera guerra mundial— es dominada por el antiguo castillo veneciano sobre cuyo portal el marmóreo León de San Marcos mira absorto el pasar de los siglos y de los hombres: de los grandes hombres que construyeron y de los hombres pequeños que destruyeron.

Desde lo alto del castillo la vista se dilata sobre el amplio anfiteatro cerrado por un círculo de colinas sagradas a la gloria y a la memoria de los italianos; lejos, el Isonzo —antiquísimo testigo— vio sucederse sobre sus orillas las razas y los imperios y a todos cantó la eterna canción con el murmullo de sus aguas. Tal vez era un canto de paz, pero el entrechocar de las espadas y el tronar de los cañones lo han vuelto silencioso.

Y lento y silencioso pasa delante de los montes Sabotino, Calvario y San Michele, y frente a los Osarios monumentales de Oslavia y de Redipuglia que guardan los restos de ciento sesenta mil héroes, decenas de millares de los cuales "sólo Dios sabe sus nombres".

Al noroeste de Redipuglia, la pequeña ciudad de Gradisca, encerrada en las murallas que trazó Leonardo Da Vinci, irradia cinco carreteras; una de ellas —hacia el suroeste —la une con Aquileia, y otra —hacia el sur este— con Monfalcone: ambas son el pasado y el presente.

Domina la moderna actividad de los grandes astilleros de Monfalcone la severa fortaleza que fue residencia de la Décima Legión itálica en tiempos de Augusto y residencia real en tiempos de Teodorico; y domina los restos de Aquileia, "la ciudad soberbia que del mundo latino era segunda", la Basílica monumental consagrada por el patriarca Poppus el 13 de julio del año de Gracia 1031.

Sombras grandiosas vagan alrededor de Aquileia. Fundada en el año 181 a. C. por Publio Escipión Násica, Gayo Flaminio y Lucio Manlio Acidino, ella tuvo para sus habitantes, palacios, termas, teatros y circo; para las milicias, el castillo almenado; el puerto para los hombres de mar y el foro para los magistrados. Desde sus puertas partían las carreteras para el Nórico y la Panonia; en sus emporios se acumulaban las mercaderías llegadas de todos los puertos del Mediterráneo para pasar a las tierras irrigadas por el Rhin y el Danubio.

En el año 167 d. C. los quados y los marcomanos salen de sus selvas de Bohemia y amenazan Aquileia; Marco Aurelio —el sabio emperador— los rechaza y los persigue hasta las selvas de donde habían salido.

Unos setenta años después, en el 238 d. C., Maximino Thrax asesina al emperador Alejandro Severo que era un modelo de virtudes y se proclama emperador. El Senado romano no lo reconoce como tal; Maximino marcha con un ejército hacia Roma para imponerse al Senado por la fuerza, y previamente sitia Aquileia. Los ciudadanos de Aquileia se unen a los soldados de la Décima Legión que guarnecen la plaza y resisten victoriosamente todos los asaltos de los sitiadores en espera de dos armadas consulares que Roma ha resuelto enviar en su ayuda; pero las armas escasean y las cuerdas de los arcos se rompen de tanto tirar. Entonces una joven, Quincia Crispilla, pide a las otras jóvenes —y ella da el ejemplo— que entreguen "cerradas en los blancos puños las blondas cabelleras" para que los arqueros hagan cuerdas con las trenzas de las heroicas mujeres; y la tenaz resistencia continúa. Llegan las armadas consulares, Maximino muere asesinado por sus mismos soldados, Aquileia se libra del sitio y termina el *Bellum Aquileiense* —la guerra de Aquileia— que había mantenido todo el mundo romano en ansiedad.

Dos siglos de vigilia y cuatro de gloria recuerda Aquileia en la edad de Roma. Después, el incendio y la destrucción; ha pasado el caballo de Atila y donde pasa el caballo de Atila no nace más la hierba. Y sin embargo, Aquileia vive: vive en las figuras marmóreas de los emperadores, en los restos de los monumentos, en las mismas piedras con las cuales se construyeron los nuevos edificios, porque no sólo las enseñanzas, no sólo el idioma, no sólo las leyes, no sólo los procesos constructivos, sino los mismos materiales para las grandes obras pidió la posteridad a los romanos.

Con las piedras del puente romano sobre el Isonzo en Ronchi se construyó la torre campanaria de la cercana Campolongo; y con las piedras del anfiteatro romano se construyó la torre campanaria de la Basílica de Aquileia, en cuyo alrededor, a la sombra de los cipreses "insomnes", duermen el último sueño, con otros héroes de la última guerra de independencia de Italia, los Diez Soldados Desconocidos, compañeros de armas del Décimo Primero que aquí, sobre este grandioso mosaico romano que cubre el pavimento de la Basílica, fue el elegido para que descansara por la eternidad en el Altar de la Patria de la Ciudad Eterna.

Salimos de la Basilica y seguimos por la Via Giulia Augusta, la calle principal de Aquileia; al sureste, el Museo; al noreste, la estación ferroviaria; el silbato de la locomotora repercute en las naves de la Basílica, en las salas del Museo, en los restos del anfiteatro y de las murallas romanas y rompe el silencio solemne que envuelve a los hombres y a las cosas.

Hacia el sur de Aquileia la carretera recorre unos diez kilómetros, cuatro de los cuales sobre una escollera, y llega a Grado. Como se recordará ,en el año 817 la flota veneciana destruyó en las aguas de Grado la flota árabe: era la época de la gran expansión árabe y es fácil deducir

que si el resultado de la batalla hubiese sido diferente, también la historia de Venecia y de Italia hubiera sido diferente. Pero ahora, ¿quién piensa en eso? Grado vive los recuerdos del esplendor del pasado en su maravilloso Duomo del Siglo VI y la vida del presente en su elegante balneario y en su pintoresco barrio de pescadores.

La punta, entre la laguna y el mar, en la cual está situada esta pequeña ciudad cierra al norte el Golfo de Trieste, bordeado desde Monfalcone por la Strada Statale Nº 14, por la vía férrea y, desde Sistiana, por una carretera secundaria que llega hasta Basovizza y por la autopista que llega hasta Trieste.

En estas costas llegaron Antenor y Diomedes después del incendio de Troya, y de aquí volvió a partir Antenor para ir a fundar la ciudad de Padua. Por aquí pasó Medea y por aquí pasaron los pelasgos Argonautas, jóvenes formidables y sonrientes, felices de haber conquistado el Velloncino de Oro. Su barco se había encallado en el Danubio, ellos lo desencallaron, lo transportaron por tierra, pasaron los Alpes Orientales, bajaron en estas costas y volvieron a lanzarlo a la mar.

Las aguas de este hermoso golfo, verdes y espumosas, bajo el soplo impetuoso del boreas, de zafiro y de perlas en la calma, bañan las dos pequeñas penínsulas coronadas por los muros almenados de dos castillos: Duino, la noble fortaleza cargada de recuerdos y de siglos, y Miramare, la pálida morada de Maximiliano, ceñida de leyenda por el infortunio y la poesía.

Y en el fondo del golfo, Trieste, cándida y vaporosa como una ciudad de ensueño.

Fundada en el 178 a. C. por los colonos de Aquileia, por aquellos colonos que Roma lanzaba detrás de los ejércitos como para subsanar los daños de la guerra, Trieste fue romana, y el recuerdo antiguo se materializa en la iglesia de San Giusto. Donde está la iglesia, estaba la ciudadela, el "*Arx*" con un templo dedicado a Júpiter por Clodio Quirinal, Prefecto de la flota adriática. Sobre el templo se levantó la iglesia con los mismos materiales del templo. Mármoles que conservan el sello clásico aparecen en la construcción; en la torre campanaria se desarrolla una faja marmórea donde están esculpidos los atributos de las legiones, la misma estatua del santo esculpida en la blanca piedra de Istria es la de un ciudadano romano.

La Catedral de San Giusto encierra el sentimiento milenario de la latinidad de estas regiones; ella se levanta maciza sobre la colina — el *Colle Capitolino* — que reúne los más notables monumentos de la historia de Trieste, desde que era la romana *Tergeste* hasta nuestros días. En lo alto, el castillo veneciano; en la explanada donde estaba el antiguo Foro, el monumento a los Caídos por la Patria; a los pies de la colina, el Teatro Romano del siglo II; en la ladera, el Parco della Rimembranza.

Lejos, cerrando el horizonte al norte y al este, los Alpes; debajo, la ciudad de edificios estupendos encerrada en el amplio valle entre las colinas y el puerto inmenso; entre los recuerdos del glorioso pasado y el golpear de los martinetes en los astilleros y el mugir de las sirenas en el puerto.

Bajamos de la colina, seguimos hacia la Piazza dell' Unitá y de aquí hasta la dársena de San Giusto y el muelle de la Estación Marítima donde surge la blanca mole de la motonave. Se encienden las primeras estrellas en el cielo y las primeras luces en el golfo, sobre cuya costa hasta Punta Salvore brillan Muggia, Capodistria, Isola y Pirano, mientras los últimos rayos del sol iluminan las cumbres de las colinas.

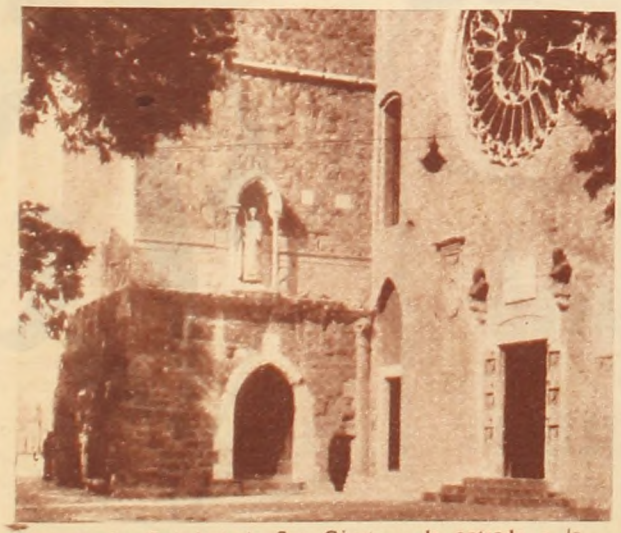
El chirrido de las cadenas de las anclas, el chasquido de las amarras que caen en el agua, y lentamente el muelle se aleja de nosotros. Grave, solemne, llega desde lejos el canto de la campana de San Giusto que toca el "Angelus".

Ing. Enrique CHIANCONE

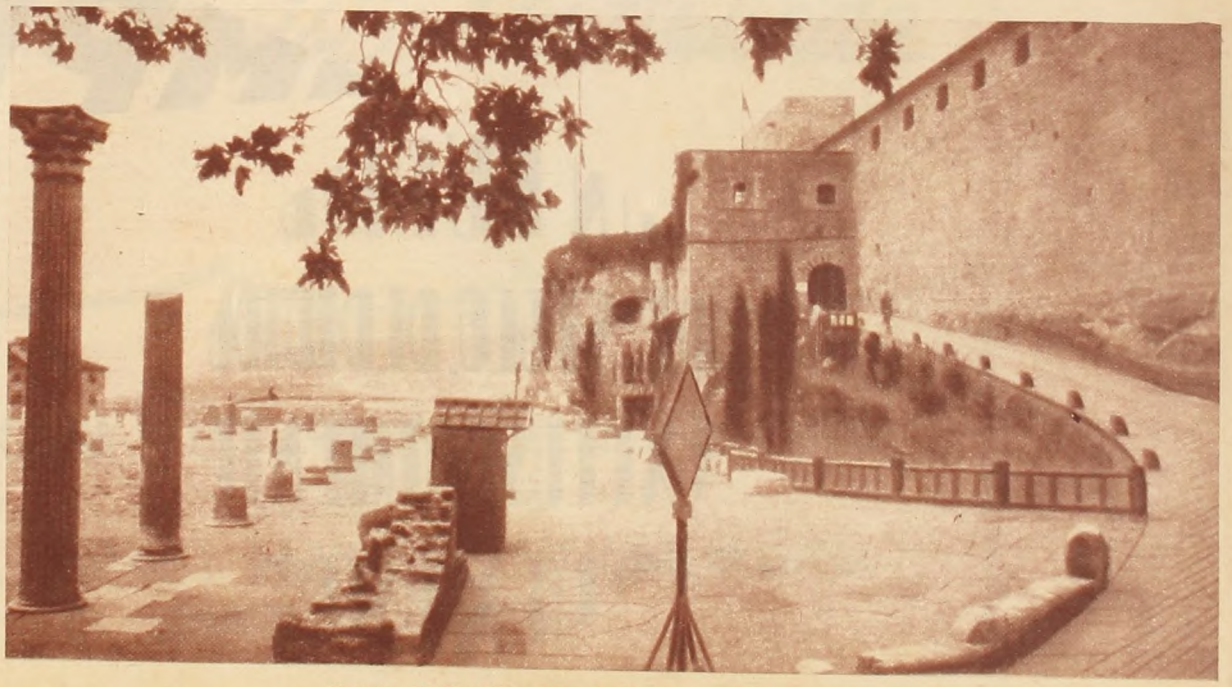
(Especial para EL DIA)

Gorizia. La iglesia de S. Spirito (siglo XIV) y el Castillo (siglo XVI).

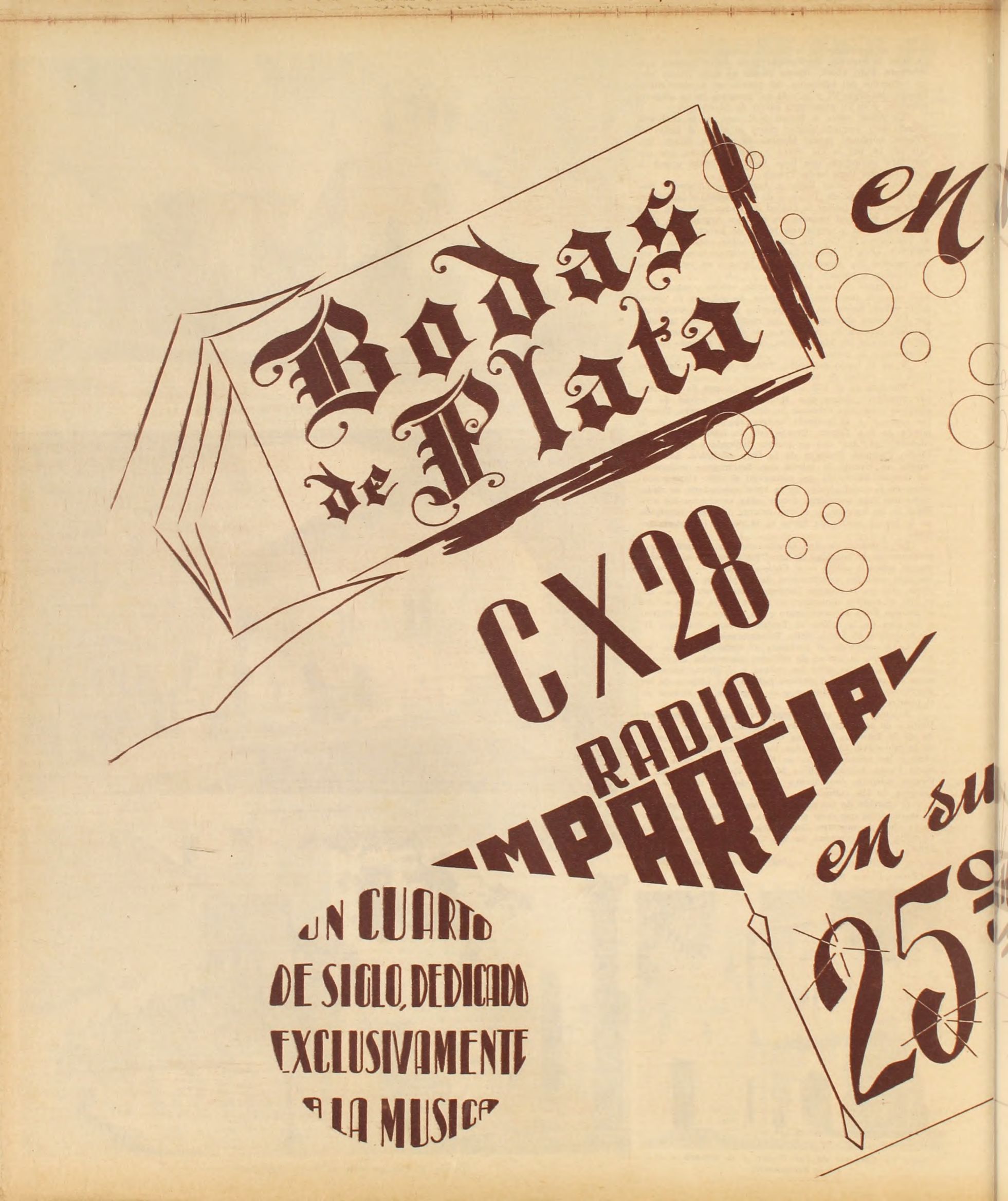
Gorizia. Interior del Castillo.



Trieste. La Catedral de San Giusto y la entrada a la Torre campanaria.



Trieste. El Castillo sobre el "Colle Capitolino".


Bodas de Plata
en
CX28
RADIO
PARCIAL
en su
25º
UN CUARTO
DE SIGLO, DEDICADO
EXCLUSIVAMENTE
A LA MUSICA

el dial uruguayo

AGRACIADA 1708 1ER PISO EDIFICIO CARIOCA
TEL. 8 15 14
FILIAL CW 43 b RADIO INTERNACIONAL DE RIVERA
SARANDI 792 TEL. 259

Latorre
OCTUBRE/64

MANECO PINTAD

MIENTRAS chupaba lentamente su mate Maneco Pintado miraba a su hija Marieta. Catorce años tenía. De sus ojos perdidos entre la cerrazón de las largas cejas y tupidas pestañas salía un mirar incisivo. Alguien dijo cierta vez que don Maneco en vez de ojos tenía leznas.

La niña, inmóvil, miraba un punto en la lejanía. Al entregarle el mate su padre le dijo:

—¿También tiene ganas de dirse?

Ella respondió:

—No, tatita. Al lao suyo estoy muy bien.

Una leve sonrisa culebreó bajo el bigote del hombre.

Don Maneco era dueño de una inmensa fortuna. La estancia que recibió de sus padres se estiró en leguas...

Pero las mentas de don Maneco habían ido más lejos que los cercos de su campo. Las gentes hicieron de él un arquetipo. Su miseria sonó en compuestos que los cantores entonaron en corros de pulpería, reunión de carreras, hasta en los bailes. Sin embargo, don Maneco no era un miserable. A peones y sirvientas los hacía rendir. Era riguroso, exigente y duro. Les pagaba lo justo. En su casa no se malgastaba.

La fama, la mala o la buena, rebasa calidades y cualidades. Tuerce la historia, adultera la verdad. De ahí que a aquella fama que a don Maneco le cayó lo fue apartando de todos. Pero él siguió inquebrantable.

Cierto día se supo que la hacienda lindera fue comprada por un hombre "del centro".

Desde la casa de don Maneco se veía, sobre la falda del Cerro Colorado, el caserío de aquella estancia. Estaba muy lejos, en los días de sombra se esfumaba. Limpio el aire y fuerte el sol sólo se distinguía — casas y árboles — como una mota en la mole del Colorado. Allí llegaron una tarde carruaje y carretas... El nuevo dueño que se afincaba en la comarca, un cuarentón soltero.

Y empezó a invadir el pago su nombre y su brillo. Allí, en aquella hacienda, sí que había buen trato. El que iba de paso e hiciera noche en ella, sentía lo que era hospitalidad generosa: platos y copas rebosantes, café espeso, licores finos. Sirvientas y peones llevaban vida regalada...

La casa de Antonino Brun, él, era algo mas que cachimba en seca. Hombres y mujeres en enor tidad allí fueron a ofrecerse. La estancia comenzó guasqueros, domadores, alambradores, chacareros, t servidores de todas las categorías, desde el peón d hasta el vareador de parejeros. Y cocineras, lav dulceras...

—¡Estancia machaza! — dijo uno a don Man

—No dudo; — respondió éste — pa cada pión, pa cada gallina o gato una sirvienta.

Poco a poco todo el personal de Pintado fue la hacienda. Su propia mujer partió una mañana a de Brun. Había llegado una invitación de éste: fi cumpleaños. Cuando ella y su hija volvieron, a días de ausencia, empezó a malsonar en los oídos tado la ponderación del hombre, casa y festejo, que Brun había bailado bastante con ella; y co era fruta madura, pero sabrosa, y por ley de la na quedaría con todo lo de su marido...

Dos veces más fue la señora. La tercera sin que no quiso ir. Y no volvió más.

En fin: quedaron en la estancia de Pintado u de negros con el hijo, mozo hecho ya; y su hija. cienda siguió prosperando... El negro, su hijo y hacían el servicio de campo. A veces pasaban sin de sol a sol. La niña y la negra manejaban la cas tiempo seguía su camino, un camino sin curvas chos, ni sierras bravas ni arroyos desbordados, eterno.

Una tardecita serena don Maneco tomaba m la puerta de su casa, junto con los negros y su allá lejos se abrió una portera. Un jinete la cruzó y al paso. Era el que había sido su capataz, de cambió de casa.

—Güenas tardes...

Don Maneco lo hizo apear.

—Don Maneco, toy de güelta. Si le hace falta ge

—Gente me hace falta, sí.

—Pues... anqué sea de pión me ofrezco.

—Vos no sos gente. Desensillá, comé y dorm ñana temprano seguís el rumbo que quieras.

Muchos de los que fueron sus peones o sir llegaron allí de retorno. Pero al otro día tuvieron q

Un mediodía apareció el propio Brun. Luego saludos y un breve silencio de angustia el visitante

—Estoy en una situación bastante apurada, Necesito plata.

Pintado lo observó largo rato.

—La que precise, señor. Pero haremos negoc el Alcalde por delante. El nos hará un papel que usté y yo. La garantía que le pido es el título de su que el mesmo Alcalde tendrá en depósito...

Dos negocios más hubo entre Pintado y Brun. éste, en un breque que cinchaban dos caballos fla perdió del pago. Y Maneco Pintado se hizo dueño que dejaba.

Fue a tomar posesión de aquello, de a caballo a su hija. Llegó a la casa. Salió un perro ético. Le a los ojos y fue al corazón la realidad sombría gran desolación. Se apearon y batieron manos. A una mulata decrépita que inmóvil los quedó mira

—Güen día, doña. Yo soy Maneco Pintado, hacerme cargo de tuito esto: casa, galpones, corr campo...

No había terminado de hablar cuando su muj espaciados pasos, revuelto el cabello, sus ojos sin encuadró en la puerta. La niña comenzó a sollozar ciosamente. La mujer habló, baja la voz, enronq temerosa:

—Perdoname, Maneco...

El mirar de Pintado destelló. Poco a poco, de se hizo blando, los ojos desaparecieron entre cejas tañas, como siempre. Dijo:

—No sé de qué me habla, doña. No la conozco algo más que eso: no quiero conocerla!

—Soy tu mujer, Pintado...

—Tuve una mujer que dejó mi casa, a mi hij mí. De tuito eso tiene prueba el Juez. Yo ya he da separado casa, cama y apelativo.

Se hizo un callar patético. Sobre él, al fin, se la voz de la niña:

—¡Perdónela, tatita... es mi madre...

Aquí se concentró el hacendado. Hasta que ex

—¡Ah... eso ya es otra cosa!

Mirando profundamente a su mujer siguió:

—Puede volver a mi casa. Tiene sitio en la Aparte un cuarto y ponga una cama en él. Y de dispués que rinda su trabajo, cuando se acueste que tuito el mal que ha hecho se lo ha hecho a usté m A mí... mire: pescaos con más espinas que ese he t y no me han raspao la garganta. Si hago esto es p poca sangre suya que mi hija lleva en las venas. en mi caballo y vaya. Y lávese bien, dese una güena niada que en mi casa no quiero más catinga que la

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Ilustración del autor)

GANE FAMA Y DINERO
FOTOGRAFIA
aprenda PRACTICANDO EN SU CASA POR CORREO!!
PARA AMBOS SEXOS
ABRA SU NEGOCIO
CON EQUIPO GRATIS
ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA
Incorporada a MODERN SCHOOLS
Sucursal URUGUAY
Casilla 152 - C. Central
MONTEVIDEO
FOLLETO GRATIS
EFSA Casilla 152-C. Central - MONTEVIDEO
Nombre
Direccion
Localidad
NO IMPORTA SU EDAD!
Actúe HOY MISMO envíe el cupon

COLECCIONISTA DE BESOS

DIBUJO DE VERNAZZA

EMOS quedado en que el beso, además de ser la gran palabra muda del idioma de amor, se ha incorporado lenguaje simbólico de muchos otros sentimientos, emando por la religión como expresión de devoción y nildad.

En este sentido ya los adoradores de los astros levan an sus manos al sol y se las besaban luego como una nunión. Los primeros cristianos lo adoptaron como símo de fraternidad y se saludaban con el ósculo de paz la mejilla, de donde hemos heredado el beso de la istad. No será preciso recordar que forma parte del to en todas las ceremonias, desde los diez besos que acerdote da durante la misa en el altar, hasta el beso a cruz con que terminan todas las oraciones. El pueblo lo ha usado tan apasionadamente que a fuerza de siglos de besos ha llegado a desgastar el bronce, como puede verse en el pie de San Pedro en el Vaticano.

En cuanto a fórmula jurídica no estará de mas recordar que en ciertos pueblos antiguos era costumbre cambiar un beso delante de testigos al firmar un contrato; lo que prueba en qué alta estima tenían este pequeño símbolo rojo, ya que si la firma se pone para respaldar la palabra, indudablemente el beso se daba para respaldar la firma. Los pueblos siempre comienzan su historia así, emocionalmente. Supongo que después, al aparecer la burocracia jurista, los abogados, además de la firma para garantizar la palabra y del beso para garantizar la firma, exigirían alguna otra cosa para garantizar el beso.

No deja de ser curioso observar que, según el sentimiento que trate de expresar, y según la jerarquía del besado y el besador, cada beso ritual ha ocupado tradicionalmente un lugar más o menos alejado de los dos grandes centros: el corazón y la boca. Fuera del beso de amor, cuyas aguas jurisdiccionales no reconocen límites, el de la sumisión, el de la ternura, el del respeto, el del homenaje, tienen estrictamente acotada su zona simbólica. El vasallo medieval besaba a su señor los pies, y si el señor estaba ausente, el cerrojo de su puerta. A los reyes orientales se les besaba la rodilla, a los ancianos la barba, a los niños los cabellos, y a los héroes los hombros y los brazos. Los senadores que asesinaron a César aprovecharon para desenvainar sus puñales justamente el momento en que le tenían bien apretados de besos los brazos.

Como homenaje a las damas hay establecida toda una escala jerárquica, que va desde el pie y el ruedo del vestido hasta la mano y los ojos; con un privilegio singular a favor de los cardenales, los cuales conservaron durante siglos el derecho de saludar a las reinas besándolas en la boca. No acierto a imaginar qué recóndito sentido religioso podría tener semejante privilegio, pero algo muy importante tenía que ser porque siempre que se trató de anularlos los cardenales lo defendieron a capelo y espada, logrando imponerlo incluso a las orgullosas reinas españolas. Y lo más curioso es que las únicas reinas que se negaron resueltamente a admitirlo fueron las francesas; actitud bien poco patriótica en un país en que la galantería es el gran deporte nacional.

En resumen, hay centenares de besos rituales que abarcan todos los gestos posibles de todos los amores. Y, fuera del símbolo, una maravillosa antología de besos verdaderos que han conquistado un lugar de honor en la historia y en la poesía.

Si yo tuviera un espíritu de coleccionista no me dedicaría a coleccionar sellos ni marfiles, ni botellitas ni pipas. Tendría una hermosa colección de besos. No creo que llegue a lograrlo nunca, pero si fuera posible, he aquí los primeros ejemplares de mi museo sentimental:

Por lo pronto, a la entrada, colocaría el de Rodin, que parece tallado para despojar a la piedra de toda su frialdad.

En mi rincón de Piedad tendría aquel que San Julián el Hospitalario, no teniendo otra cosa que ofrecer, le dio en la boca al leproso. Frente a él, en el extremo opuesto, guardaría el de la Traición; aquel que se dio una noche de primavera entre el Cedrón y el Olivar de Getsemaní, cuando uno de los Doce llegó entre soldados y linternas, y diciendo "Salve, maestro" lo besó en la mejilla. Es una lección que no debemos olvidar jamás, y que sólo cuesta treinta dineros.

Para el almohadón de la ternura elegiría sin vacilar el primero que Lope de Vega, siendo apenas un muchacho de diez y siete años, recibió en el huerto de su prima Marfisa, que al día siguiente iba a desposarse a la fuerza con un indiano desconocido. Nadie podría contarlo mejor que nos lo ha contado él mismo en las páginas autobiográficas de "La Dorotea": "Tomé la primicia de su boca y lloramos los dos, mezclando las palabras con las lágrimas, tanto que no supiera quien nos mirara cuáles eran las lágrimas y cuáles las palabras".

Entre los de la Poesía no podría olvidar el de Paolo y Francesca que cantó el Dante, ni los que adornaron como yedras de púrpura la noche única del balcón de Verona, ni aquellos que, grabados en cortezas de árbol, enviaba Tristán a Iseo por el correo del río...

Y sin embargo, el ejemplar preferido de mi colección no es ninguno de esos, con ser todos tan hermosos. Es un beso tremendamente castellano, rudo, viril, y hasta casi animal, que se canta sin adornos en el Poema del Cid. Rodrigo de Vivar, que fue uno de los primeros y más ilustres desterrados españoles (porque el exilio en España es una institución nacional) al regresar del destierro y contemplar de nuevo su solar de Castilla siente una emoción tan incapaz de freno, que se lanza del caballo y se echa de bruces sobre la yerba llorando, besando y mordiendo la tierra madre. Son unos versos desnudos, que millares de españoles de hoy hemos aprendido como una oración:

De rodillas se echó al suelo,
las manos en él clavó;
aquellas yerbas del campo
con sus dientes las mordió.
Y del gozo que tenía
el llanto se le saltó.

Si entre todos los besos hermosos que el mundo recuerda se me exigiera elegir solamente uno, yo no elegiría el más desgarrador que una madre pueda dar a un hijo, ni el más ardiente que un hombre pueda dar a una mujer. Yo elegiría ese que un desterrado dio a... su tierra.

Alejandro CASONA

(Especial para EL DIA)

LA REVOLUCION INSTRUMENTAL DEL GRUPO LASRY-BASCHET

El compositor Jacques Lasvy, director musical del conjunto, pulsando los tubos del órgano de cristal, instrumento básico de las Estructuras.

CORRIA el mes de abril. La temporada parisina de primavera comenzaba a tomar ya el acostumbrado tono culminante en materia de ópera y ballet. Por el contrario, la música sinfónica y la de cámara, que manifiestan su apogeo en los meses de invierno, presentaban pocos motivos de real interés, y —en consecuencia— los aficionados a la música pura buscaban ávidamente lo que pocas semanas antes se les ofrecía hasta con exceso: un concierto o recital de calidad y originalidad estimulantes. Huelga aclarar que esa búsqueda se hacía más obsesivamente en el caso de los que estábamos en el privilegiado ambiente de París en forma transitoria y, por tanto, tratando de no desaprovechar ni uno de los preciosos minutos de estadía que aún nos quedaban.

En ese estado espiritual me sorprendió un día un anuncio callejero redactado más o menos en los siguientes términos: "Lunes 6 y martes 7. Sala de los Conservatorios. Dos únicos conciertos de LAS ESTRUCTURAS SONORAS LASRY-BASCHET regresando de su tercera jira triunfal por Europa y los Estados Unidos".

Aunque la propaganda no me resultó muy ilustrativa en cuanto a la clase de música que se haría en los conciertos anunciados, intuí que debía tratarse de algo especialmente novedoso. Me hice entonces el propósito de concurrir a uno de los dos, y opté, llevado por la fuerza de las circunstancias, por el concierto del martes ,ya que el lunes tenía lugar, en la Sala Pleyel, el ineludible recital de Dietrich Fiescher-Dieskau.

Cuando hice mi entrada en la sala del viejo y tradicional teatro ubicado en la Rue des Conservatoires recibí un impacto tremendo en lo puramente visual. El escenario estaba atiborrado de una serie de extraños objetos, a los que, por el momento, no me atreví a calificar como instrumentos, tan poca era su semejanza con los que se maneja corrientemente. En efecto: gigantescos recipientes cilíndricos; innumerables tubos verticales aparentemente de cristal; enormes chapas cóncavas de metal; vejigas estruendosamente hinchadas; teclados pianísticos alejados de su ubicación original. Esos y muchos otros elementos componían el dantesco espectáculo que se ofrecía ante los ojos de los azorados y desprevenidos espectadores como yo.

El concierto se iniciaba con páginas de Bach y de Vivaldi. Era un modo diplomático de decir al respetable: "Ven ustedes como no hay motivo para alarmarse... Aquí les presentamos a estos viejos e ilustres conocidos". Hicieron su entrada en el escenario los esposos Jacques e Ivonne Lasry y pulsando los esbeltos tubos de los dos "órganos de cristal" (instrumentos básicos del conjunto) atacaron la difícil empresa de vertir a los augustos compositores a través de voces tan novedosas como las de sus aparatos musicales. El resultado fue bastante sorprendente pero de ningún modo atentatorio. La sonoridad vibrante de los órganos de cristal está bastante emparentada con la de los auténticos y tradicionales órganos, de ahí lo factible de la empresa.

A renglón seguido, se escucharon obras compuestas expresamente para el conjunto instrumental. Sus autores eran el propio Lasry y otro compositor que colabora con el conjunto, Ozounoff. En esas piezas hicieron su aparición los otros instrumentos del grupo: el "trombón", que nada tiene que ver con su homónimo de la orquesta corriente, las "tubas graves", dotadas de siniestras resonancias, la "rejilla con eco", las percusiones, etc. Recién ahora comprendí el valor innovador de esos instrumentos: se trabaja sobre los mismos sonidos de la música tradicional, pero la originalidad tímbrica es tan grande que el resultado aparenta ser "otra música" aunque en realidad se trata de la misma.

A esta altura del concierto una pregunta se empezaba a dibujar en mi mente: ¿por qué se habla de Estructuras sonoras Lasry-Baschet, si hasta ahora sólo han hecho su aparición los Lasry? La respuesta tuvo lugar sorpresivamente en el intervalo. Un hombre joven, nervioso, de apariencia flagrantemente talentosa, empezó a maniobrar con los instrumentos. A los pocos segundos estaba trabado en animada conversación con el público, brindando explicaciones sobre el mecanismo de aquéllos. Cinco minutos después el diálogo se entablaba exclusivamente conmigo. Me dijo que él era el "inventor" de los instrumentos, que su atelier estaba en el número 6 de la calle Jean de Beauvais ("al lado de la Sorbona, naturalmente" dijo señalándose cómicamente la cabeza) y que estaba todas las tardes allí, dispuesto a brindarme todas las explicaciones y demostraciones que quisiera.

La segunda parte del concierto sirvió para excitar más aún mi curiosidad. Al principio se brindaron obras mixtas en lo instrumental, vale decir, combinaciones de las "estructuras" con elementos tradicionales: violoncello, violín, flauta, voz de soprano ligera, etc. El resultado de la experiencia fue ampliamente satisfactorio. Finalmente, las "estructuras" acompañaron magníficamente a un saxofon y un clarinete en pequeñas "jam-sessions" que hicieron las delicias de los asistentes, especialmente, claro está, los adictos al jazz clásicamente entendido.

A los pocos días efectué mi prometida visita al atelier. Me recibió François Baschet, es decir, el personaje que había hecho su aparición en el escenario durante el intervalo del concierto. Ya sabía que yo era compositor, pero ignoraba el punto exacto de mi nacionalidad. Cuando se enteró que era uruguayo abandonó sorpresivamente su correcto francés para decirme risueñamente: "Así que vos sos de Montevideo, ché?" La cara que debo haber puesto lo asustó seguramente. Volviendo al francés me preguntó muy preocupado si me había ofendido. Desde luego, le dije que no. Simplemente, me había asombrado su manejo de nuestro léxico popular. La explicación que siguió, a la vez que colmó mi curiosidad reciente, sirvió para hacerme conocer el origen mismo de los instrumentos del conjunto.

Unos 10 años atrás, Baschet se encontraba en el Río de la Plata. Muy pronto se hizo del ambiente, del lenguaje y de las costumbres de nuestros pueblos (de ahí su familiaridad con el lunfardo y demás modalidades idiomáticas platenses). Entre las cosas nuestras lo atraía muy especialmente la guitarra, pero estando obligado por sus ocupaciones a vagar continuamente, de provincia en provincia, una guitarra "auténtica" hubiera constituído un hobby demasiado incómodo, dada su pesadez para el traslado. Fue entonces que Baschet "inventó" llevado por la necesidad, el primero de sus instrumentos: la guitarra neumática, en la que la caja corriente era sustituida por una vejiga, la que —al inflarse— se convertía en un excelente resonador. Cuando venía el molesto momento de viajar, la vejiga se desinflaba, y de la guitarra sólo quedaba el mástil, muy fácil de disimular en cualquier valija.

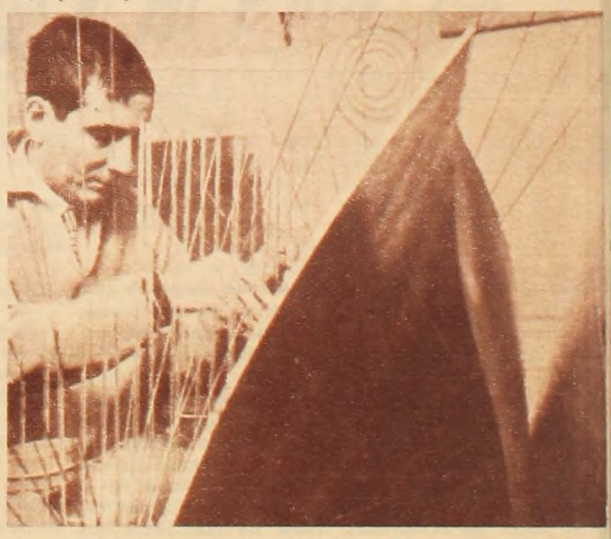
Esa primera experiencia, por demás exitosa, decidió a Baschet a proseguir sus investigaciones, compartidas ahora con su hermano, arquitecto de profesión. Pero ni éste ni François (que originariamente era escultor) poseían los conocimientos técnico-musicales necesarios para llevar a cabo, por sí solos, una empresa revolucionaria como la que se proponían. Felizmente, hicieron su aparición los esposos Lasry, compositor de escuela él y organista ella, y la unión de cuatro personalidades tan dispares y tan vigorosas, permitió ir concretando paso a paso las nuevas conquistas musicales. Las etapas a vencer eran, primordialmente tres. Primero, había que conquistar acústicamente las resonancias más recónditas del metal ("esas que se escuchan, nos dice François Baschet, al frotar una cuchara de plata o al golpear suavemente una copa"); luego, tendría lugar lo más arduo de la labor, la construcción misma de los instrumentos. Finalmente, habría que descubrir una técnica de ejecución de los mismos, dada la poca relación entre su manejo y el que se efectúa sobre los instrumentos conocidos. Esa técnica de ejecución no requiere mayores exquisiteces en el caso de los instrumentos percutidos, pero presenta a priori problemas muy graves en el caso de los órganos de cristal, cuyos sonidos se obtienen frotando verticalmente los tubos, hacia arriba o hacia abajo. Si se tiene en cuenta que esos tubos están dispuestos de izquierda a derecha no ascendiendo cromáticamente, como sucede en el piano, sino por arpegios alternados y ascendentes de 7ª disminuida (do, mi bemol, fa sostenido, la, do sostenido, mi, sol, si bemol, etc.) se comprenderá que para esos "órganos" —y lo mismo para el "trombón"— había que inventar, prácticamente, una buena técnica especial de ejecución.

El éxito del nuevo conjunto instrumental ha sido enorme. En Londres y EE. UU. especialmente se les requiere a cada momento. El vibrante y sinuoso sonido de los "órganos", las misteriosas profundidas de las "tubas graves", las siniestras sonoridades y las quejumbrosas cuartas y quintas del "trombón" (tremendamente valiosas en movimiento cromático, como me hacía notar François Baschet) constituyen, entre otras virtudes más puras, el fondo ineludible de las mejores películas de misterio, en especial las que se relacionan con viajes interplanetarios. En cuanto a la música de concierto, pocos compositores, fuera de Lasry y Ozounoff, que también son ejecutantes del grupo, se han animado hasta ahora a escribir algo especial para las "estructuras". Y ello es lógico, porque se trata de voces aún poco conocidas auditivamente, cuyo tratamiento por parte del creador impone una disciplina muy diferente a la usada corrientemente. Yo escribí, en los últimos días de mi estada en París, a pedido del conjunto, una pequeña pieza de ensayo para trío (dos órganos y trombón). Confieso que fracasé estruendosamente. Mi error fue seguramente el de trazar una obra de carácter predominantemente lineal para un conjunto en el que son especialmente eficaces las "manchas armónicas". Pero, de cualquier modo, fue una valiosa experiencia la de escuchar directamente ese trozo fallido. Un error así sólo se comete una vez.

¿Cuál es el alcance de la obra de los esposos Lasry y los hermanos Baschet? A mi modo de ver, estos inspirados pioneros están dando verdaderamente en la tecla en un momento como el actual, de enorme desorientación. La música de hoy, aun aquella que posee un bien entendido modernismo, precisa imperiosamente, nuevas voces instrumentales. ¿Por qué si cada época ha tenido su propio lenguaje vocal e instrumental, adecuado siempre a la sustancia musical, en el siglo XX, precisamente el más renovador en la medula, van a acatarse dócilmente los instrumentos de otros siglos? ¿Qué sentido tiene escribir hoy una sinfonía para los mismos elementos que usaba Berlioz hace 100 años? Mantengamos nuestros sagrados sonidos capitales, tan viejos como el mundo, sin pensar en su distorsión o sustitución, y construyamos nuestro lenguaje con expresiones instrumentales que se adapten, no a la época de nuestros antepasados más o menos remotos, sino a estos tiempos de las experiencias espaciales y las conquistas científicas más increíbles. No es la sustancia humana, inmutable, sino su forma de expresión lo que varía con el paso del tiempo.

Pedro IPUCHE RIVA

(Especial para EL DIA)



François Baschet, primer propulsor e inventor del grupo, con la guitarra neumática a la que se alude en el artículo.

LA ISLA SAN FRANCISCO DEL RIO URUGUAY

AGUAS JURISDICCIONALES EN QUE SE ENCUENTRA

cia ha sido ratificada por el Acta del 12/XI/1957". (Hay una firma).

Sexto. Ahora bien, ante la falta de vigencia de los tratados, rigen los títulos históricos sobre el río Uruguay para los países ribereños al mismo, en base a lo cual nuestro país mantiene el ejercicio de la soberanía en las aguas del río, hasta su línea media.

En recopilación de apuntes de la Facultad de Derecho, se recoge la opinión del Dr. Antokoletz, al tratar la jurisdicción de un río limítrofe entre dos países, ya se trate de la línea media o del thalweg, la adopción de una u otra línea no puede afectar los derechos adquiridos sobre las islas situadas del otro lado del límite. Opinión, dicen otros autores, que hace meditar sobre qué derechos adquiridos se trata y cómo han sido adquiridos, sobre islas fuera del límite.

En mi concepto, el asunto debe encararse a la atribución a derechos adquiridos como bienes de pertenencia privada y no del Estado.

El Dr. Gilberto Pratt De María, en comentarios relacionados con los repetidos incidentes originados en las aguas e islas del río Uruguay, que dieron origen al Tratado Brum-Moreno, Actas del 1/I/1936 y 13/I/1938 (Publicación de la "Sección Artigas". M. R. E. MCMLVIII menciona que Martínez Montero señala 14 islas, en el río Uruguay, que han sido controvertidas (entre las que cita, no se encuentra la Isla San Francisco).

Séptimo. Sintéticamente reconsideremos los precedentes elementos: a) la Isla San Francisco está casi en su totalidad en aguas jurisdiccionales uruguayas, quedando particionada por la línea media en mínima parte, casi al borde de su margen oeste; b) el único antecedente argentino, declarando que dicha isla se encuentra bajo su jurisdicción, no puede lógicamente ser admitido en base a la cita de un Acta Internacional que no la involucraba en el Stato-Quo del 1/I/1936, desde que no fuera anteriormente cuestionada su posición y pertenencia al dominio jurisdiccional uruguayo; c) es justicia declarar, que no se

El título posiblemente sugerirá a algunos lectores, más de una pregunta: si es que la isla en cuestión, ha sido o está en el plano de la discusión internacional, a quién pertenece; qué país, de los ribereños del río Uruguay, ejerce dominio territorial, etc.? Creemos poder satisfacer esas interrogantes.

Procuraremos aclarar, de acuerdo con la situación geográfica e interpretación de los tratados de límites del río Uruguay, suscritos por nuestro país y la Argentina, a quien corresponde el dominio territorial de la Isla San Francisco de una superficie aproximada a 75 Hás., situada en dicho río, frente a la localidad de Colón y aproximadamente a 10 kms. aguas arriba del puerto de Paysandú.

Primero. Situando la posición de la Isla San Francisco en el cauce del río Uruguay en relación con sus márgenes y línea equidistante a las mismas, obtendremos: que la margen oriental tiene sus puntos más próximos a 600 mts. de la margen izquierda (uruguaya) del río y a la margen derecha (argentina) a 1000 mts.; la línea media del río la intercepta, en una pequeñísima parte, en orientación N.O - S.E y sensiblemente próxima a la margen occidental, quedando prácticamente casi todo su territorio al oriente de la mencionada línea media. (Correctamente 71 Hás. al oriente y 4 Hás. al occidente).

Segundo. Se encuentra enteramente al este del thalweg (a la vez que canal más profundo de navegación).

Tercero. Por el Tratado Brum-Moreno del 28 de setiembre de 1916, invalidado por falta de ratificación parlamentaria, se la adjudicaba al Uruguay.

Cuarto. Por el Tratado del 7 de abril de 1961, pendiente de ratificación parlamentaria por el Uruguay, de consiguiente sin vigencia, se la adjudica también a nuestro país.

Quinto. Por Stato-Quo del 1/1/1936 y Acta del 13/1/1938, suscritos por los gobiernos del Uruguay y de la Argentina (vigentes), no asiste derecho a este último país, de pretender retenerla bajo su jurisdicción, al no existir antecedentes (que sean de conocimiento público) sobre actos de ocupación y dominio continuado en su territorio insular, antes del 1º de enero de 1936 desde que dicha isla no ha sido cuestionada después de la firma del Tratado Brum-Moreno.

Además, no tendría objeto cuestionar dicha isla, situada como se ha dicho, enteramente al este del thalweg, si es que se ha pretendido proceder con idéntico criterio arbitrario de apropiarse y retener las islas del río Uruguay, situadas al occidente del thalweg, haciendo aplicación de un tratado sin vigencia.

Y sin embargo, en las esferas oficiales uruguayas y argentinas, en el año 1960, el asunto parece no estaba suficientemente claro, como podrá apreciarse seguidamente. En efecto, en el diario EL DIA del 9/XII/960, con el título "Historia de la Isla San Francisco y sus varias ventas y reventas", firmado con las iniciales J. C, se da una copiosa información, completando notas anteriores sobre el mismo tema, aparecidas los días 2, 3, 5, 12 y 23 de agosto del mismo año, sobre la isla en cuestión su empadronamiento sucesivo en Argentina y Uruguay, aforos, trámite y número del registro realizado en el país vecino; información que indudablemente creó un clima de inquietud en la opinión pública, el que subsiste, puesto que a raíz de las informaciones y preguntas planteadas por el firmante de las notas, se origina una ambigüedad sobre qué país, de los ribereños al río, ejerce soberanía sobre el territorio isleño que estamos comentando.

Ampliando dicha información, incluyo la siguiente, en la que se vierten expresiones en un documento, que necesariamente agudizan la inquietud sobre un tema de trascendencia internacional.

Historiando este curioso a la vez que engorroso proceso de empadronamiento de la Isla San Francisco, se encuentran los siguientes antecedentes de un expediente tramitado en 1960. El Sr. Martín R. Salazar, ciudadano argentino, gestionó el empadronamiento en nuestro país, de la Isla San Francisco, de su propiedad. Expediente M. D. N. - P/395 Referente a Isla San Francisco. Carpeta 27374. Enero 16/1959. Consta en dicho expediente el testimonio, a fojas 2, del Ministerio de Marina número 175 D. letra X - Colón, julio 27/1959 .. "informo que la Isla San Francisco se halla bajo jurisdicción argentina, conforme al Stato-Quo del Acta del 13/I/1938, cuya vigen-

ha logrado encontrar en los archivos accesibles oficiales del Uruguay, actos administrativos ejercidos por este país, sobre el territorio de la Isla San Francisco, tal vez por su condición de propiedad de un ciudadano argentino; d) por otro lado debe consignarse, ateniéndose a las declaraciones del firmante J. C del artículo aparecido en el diario EL DIA de fecha 9/XII/1960, la actitud en esferas oficiales del Uruguay, al disponerse el registro del empadronamiento de la Isla San Francisco en la Dirección de Catastro, configura una postura que confirma el derecho a ejercer soberanía jurisdiccional hasta la línea media.

CONCLUSION. La Isla San Francisco del Río Uruguay, de propiedad particular, se encuentra en aguas jurisdiccionales uruguayas. En mérito a su casi integral situación en las mencionadas aguas, corresponde al Uruguay el ejercicio de su soberanía territorial.

Alberto BERGALLI SOLARI

—Montevideo, setiembre de 1964

(Especial para EL DIA)

HOSPITAL EVANGELICO

AL SERVICIO DEL PUEBLO CRISTIANO

CIRUGIA GENERAL Y ESPECIALIZADA

PROPIOS 2459 MONTEVIDEO Tel. 5 15 44

ARQUEOLOGIA, CERAMICA Y ARCILLAS

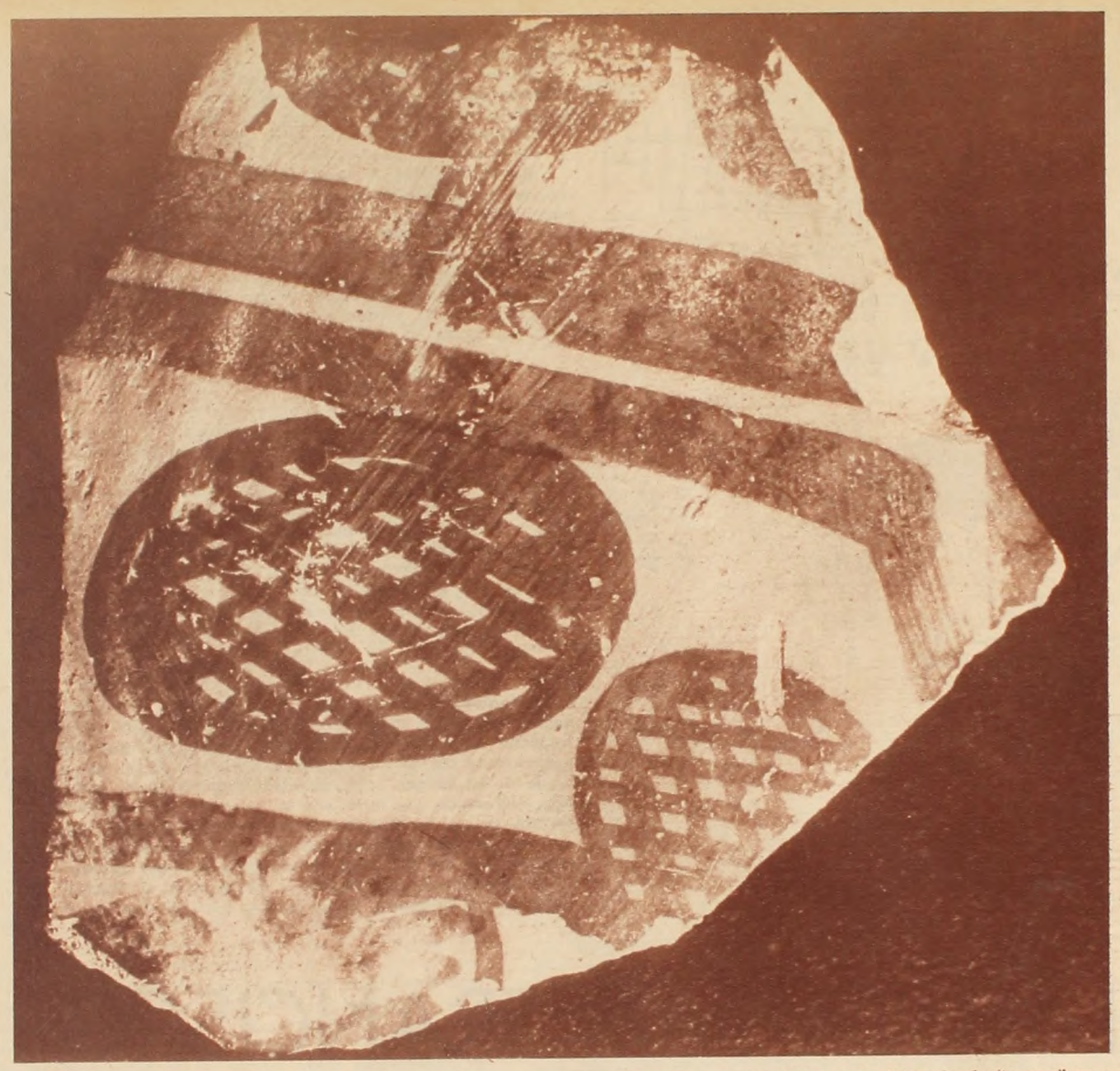


Foto de un trozo de un ceramio de la cultura Draconiana o Barreales, Tinofasta, Catamarca, Argentina. Originalmente mide en máximo de ejes 26 p. 36 ½ mm. (Ceramoteca Camp. Foto C. Guastavino).

NO hay duda de que la cerámica es el mejor colaborador inanimado que posee el arqueólogo para sus tareas fundamentales; definir estratos y crear seriaciones, por supuesto que me refiero a períodos cerámicos.

Desde el comienzo, cuando las excavaciones eran la pasión de aficionados, la cerámica ya interesó fundamentalmente porque mostraba cambios, evoluciones técnicas y de estilo o decadencias que eran factibles de ser observadas. Así, investigando la cerámica, nacen dos disciplinas integrales de la arqueología; el estudio del estilo y la ceramografía.

La observación de los rasgos que componen un especimen arqueológico, su vinculación con otros, las variantes, los elementos integrales de la parte decorativa, funcional así como la tecnología empleada en su construcción van denotando un estilo. Y si a todo esto sumamos lo que años más tarde guiaría todo trabajo arqueológico, la estratigrafía, el estudio del estilo tendrá como consecuencia un valiosísimo aporte al conocimiento de los movimientos experimentados por la cultura estudiada.

Hay arqueólogos que detienen el estudio del estilo en la producción artesanal o artística de los pueblos objeto de su estudio. Nosotros extendemos la aplicación del estudio del estilo a las tecnologías. Por ejemplo, es de considerable importancia el poder determinar qué estilo empleó tal o cual cultura para hacer los adobes y la colocación de éstos con destino a paredes. La precisión nos ha de decir que podemos hallar en el fondo de un pozo realizado en el área Mochica una pared de adobes odontiformes. Ya sabemos entonces que hemos dado con un grupo anterior al Mochica; según la zona podrá ser Cupisnique o Salinar y estudiando mejor la pared podremos, anticipándonos a una cronología definitiva hacer la nuestra en esos momentos por la vinculación a elementos ya determinados. Si los adobes odontiformes están mezclados con cónicos sabremos de otro estilo, que a su vez tiene sus variantes determinadas.

El estilo, tanto de una obra artesanal, artística o tecnológica pura, es original de una cultura. Los agregados de otros estilos significan contactos culturales. La influencia que indica ese contacto puede ser geográficamente inmediata o lejana.

Un estilo no está sujeto a un determinado "tempo" en la historia de un pueblo, puede persistir a través de épocas. Por ejemplo, la cazuela con reborde basal tiene su origen en la más temprana secuencia pre maya. Muchos siglos antes de Cristo, varias culturas ocupan el territorio, los horizontes se suceden y el estilo de la forma cerámica de la cazuela se repite. Entonces, de acuerdo con Gordon Willey, decimos que el estilo puede ser una vertical, o sea que habría una tradición para estilos válida en la arqueología. Como consecuencia del estudio de la persistencia de un estilo a través de varios horizontes culturales, se determinan las variantes de éste y se comprenden así las imposiciones formales y técnicas que sobre un determinado estilo pueden pesar.

La ceramografía es una ciencia nueva que ha tenido su verdadero desarrollo en Norteamérica. Lo de nuevo puede ser una incongruencia, si pensamos que desde muy antiguo, antes que el Hombre estudiara los suelos donde comenzó su agricultura, ya se había preocupado por las arcillas que conocía y empleaba. Así, muy posiblemente, nace la observación de los estratos, la geología comienza.

El sistema de estudio ceramográfico más completo y difundido que tenemos es el creado por Robert E. Smith, James C. Gifford y Gordon R. Willey, conocido como "concepto de variedad-tipo como base para el análisis de la cerámica", el que se puede resumir así:

Cerámica: —una determinada—. Un grupo de cerámica en la cual permanecen constantes todos los atributos del acabado de la superficie y composición de la pasta con la posible excepción del desgrasante.

Grupo: Una colección de tipos relacionados íntimamente uno con otros, que demuestran una consistencia de la amplitud de variaciones referentes a forma y color. Los tipos de cualquier grupo dado son más o menos contemporáneos (elementos del mismo complejo cerámico) y son siempre componentes de la misma cerámica. El concepto —especial en el caso— es utilísimo para designar un conjunto de materiales similares entre sí y que pertenecen a la misma cerámica y algunas veces no es posible separarlos en tipos cuando esa cerámica está asociada con varias fases.

Tipo: Un tipo representa un conglomerado de atributos cerámicos distintos a la vista y objetivados dentro de una o más variedades, que cuando se toman con un todo son indicadores de una clase especial de cerámica producida durante un intervalo concreto de tiempo en una región determinada.

Variedad: Se considera la variedad como la unidad básica (en general la unidad más pequeña) de análisis que a su debido tiempo, de acuerdo con una profundidad aumentada, se convierte en un tipo (como variedad estable cida) o en uno de cierto número de variedades dentro del tipo.

Modo: Un modo se define aquí como un atributo o una agrupación de atributos que presentan significación por sí mismos. Es aconsejable estudiar por separado los modos a fin de contemplar su comportamiento individual en una muestra de variedades y tipos que se extiendan a través del tiempo y el espacio.

Así se resume lo mejor en sistemática para clasificación de cerámica. Falta ahora el análisis tecnológico de la misma, al cual nos hemos referido en oportunidad en este mismo Suplemento Dominical.

Un elemento importante dentro del estudio técnico de la cerámica es el de las arcillas, estudio un poco descuidado, lo cual es natural ya que recién en 1930 los pocos técnicos en estracturas de la geología, llegaron a conocer su constitución y propiedades. Antes, las arcillas eran consideradas como mezclas amorfas de óxidos o hidróxidos. Todas las deducciones se habían basado en análisis químicos, pero con la aplicación de Rayos X se conoció su verdadera constitución; había una serie de minerales particulares que eran silicatos dobles de alúmina, simples, hidratados, etc., estando presente algunas veces el fenómeno de que el aluminio estaba sustituido por hierro o magnesio.

En función de la estructura cristalina de la arcilla, se dividió ésta en tres principales grupos: los minerales caoliníticos, el de la ilita y el de la montmorillonita. Dentro de cada grupo puede haber cantidades muy variables de minerales como ser cuarzo, feldespato y óxido de aluminio. Las materias orgánicas, que también existen, determinan las características de la aplicación del mineral a la industria cerámica.

Todo esto, además de las técnicas de análisis para arcillas y sus combinaciones ya cochuradas, no sólo las que empleábamos antes sino las actuales, como ser la espectrografía al infrarrojo y otras, nos "relatan" de un modus lento el historial y las posibilidades técnicas que poseía el artesano en el momento histórico dado, en que creó la pieza objeto de estudio.

Nosotros entendemos que el estudio completo del estilo en la cerámica, con un cuasi completo conocimiento de las arcillas y sus técnicas de análisis crudas y cocidas, nos abre un panorama apto para emitir ideas seguras dentro de los estudios arqueológicos.

Raúl CAMPA SOLER

(Especial para EL DIA)

Trozo de cerámica de la misma zona que la anterior, pero con el cambio de pertenecer ésta al último estrato de ocupación, Montonte Inca en el sur de Catamarca. (Foto C. Guastavino.

EDGAR RICE BURROUGHS'

Tarzan

EL ÚLTIMO CAPÍTULO EN LA MATANZA DE HOMBRES Y COCODRILOS SE CIERRA CON LA CAPTURA DE LOS ASESINOS.

¿DONDE PODEMOS LLEVAR A ESTOS HOMBRES PARA QUE SEAN JUZGADOS?

A PUERTO TAMBULA, RIO ARRIBA. NOSOTROS LOS LLEVAREMOS, TARZÁN!

TARZÁN LLEVA A SUS CAUTIVOS EN SU PROPIA CANOA, A PUERTO TAMBULA.

JOHN CELARDO

N PEQUEÑO PUERTO EN LAS MÁRGENES DE VARIOS RIOS, N MEDIO DE LA JUNGLA AFRICANA....

DONDE HAY MUCHAS ALMAS PERDIDAS, POR MUCHAS RAZONES, EN MEDIO DE ESE PARAÍSO ESCONDIDO.

NA FIGURA ES INTRODUCIDA HACIA EL INTERIOR DE UN CAFÉ DE TAMBULA.

1713

Y ES A ESE LUGAR DE AVENTURAS E INTRIGAS, A DONDE TARZÁN SE DIRIGE.

Música y sólo música... en **CX 28 Radio Imparcial de Montevideo**

PRIMERA DIFUSORA DEL MUNDO EN TRANSMISION CONTINUADA

13.000 DISCOS POR MES. PUBLICIDAD MINIMA. 10 AÑOS DE IRRADIACION ININTERRUMPIDA.

una PRIMAVERA de PRECIOS PROVECHOSOS

llegó por las 3 avenidas y...

CONFECCIONES

VESTIDO EN ALGODON FANTASIA	$ 24.50
VESTIDO EN ALGODON A LUNARES CON LAZO	$ 39.50
VESTIDO EN ALGODON MODELO SIN MANGAS	$ 49.50
VESTIDO CHEMISIER EN ALGODON	$ 69.50
VESTIDO EN ACROCEL ESTAMPADO	$ 79.50
VESTIDO EN SEDA FANTASIA	$ 89.50

SOLER LE DA CREDITO EN 10 Y 20 MESES DE PLAZO A SU ELECCION PARA PAGAR FACILMENTE SUS COMPRAS!

SEC. TEJIDOS

FORROS DE SEDA Y PIQUE DE ALGODON $ 9.50	HILO FANTASIA Y TELA PILOT $ 21.50
LINO LISO $ 12.50	OTTOMANO DE SEDA Y RUSTICOS LISOS $ 24.50
RAYON LISO Y GABARDINAS LISAS $ 14.50	POLYESTER LISO Y RUSTICO DE HILO $ 26.50
SEDAS LISAS Y POPELINAS $ 16.50	SHANTUNG DE SEDA $ 28.50
GROS DE SEDA $ 18.50	ACROCEL LISOS Y FANTASIA $ 29.50
HILO LISO $ 19.50	Gran Novedad: VICHY RUSTICO BOUTONE $ 21.50

CASA MATRIZ: AVDA. AGRACIADA 2302 y M. SOSA - TEL. 20 09 61
SUC. CORDON: AVDA. 18 DE JULIO 1601 - TEL. 40 41 11
SUC. CENTRO: AVDA. 18 DE JULIO 958 casi RIO BRANCO - TEL. 9 40 59
SUC. UNION: AVDA. 8 DE OCTUBRE 3790 al 94 - TEL. 5 40 35